

UNA BIBLIOTECA DEL BARROCO: LAS LECTURAS DEL SARGENTO MAYOR DON JUAN GARCÉS, ALCAIDE DE SAN FELIPE DE MAHÓN



ANTONIO ESPINO LÓPEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA
ESPAÑA

RESUMEN:

En este artículo hemos pretendido analizar el contenido de una biblioteca típica del Barroco: la del alcaide de San Felipe de Mahón, el sargento mayor don Juan Garcés. Con sus algo más de doscientos títulos, esta biblioteca reunía una importante presencia de obras formativas para el buen oficial tanto en artes de la guerra, como artillería y arquitectura militar, además de matemáticas y geometría, muchas de las cuales eran novedades del periodo 1650-1670, lo que demuestra que Garcés cuidó mucho su formación en todo momento en el transcurso de su carrera militar. El análisis de los contenidos se complementa con el de las obras de pensamiento político, historia, religión o esparcimiento literario.

Palabras clave: Siglo XVII, Mahón, Biblioteca, Barroco, Gobernador.

*A BAROQUE LIBRARY: THE BOOKS OF SERGEANT MAJOR DON JUAN GARCÉS,
WARDER OF SAN FELIPE DE MAHÓN.*

ABSTRACT:

In this article we did pretend to analyze the contents of a Baroque private library: the one that belonged to the warder of San Felipe de Mahón, the Sergeant Major don Juan de Garcés. With more than 200 titles, this library had an important presence of didactic works for the instruction of an officer, not only in the arts of war, like artillery and military engineering, but also in mathematics and geometry, much of them almost new in the period 1650-1670. It would prove that Garcés took care of his instruction along his military career. The analysis of these books shares interest with other titles of political theory, history, religion and literary entertainment.

Keywords: 17th century, Mahón, Library, Baroque, Governor.

El sargento mayor don Juan Garcés*, castellano de San Felipe de Mahón, natural de Alcañiz, en el reino de Aragón, entró en el Real Servicio el primero de mayo de 1647, cuando sentó plaza de alférez, y serviría durante casi dieciséis años en el ejército de Cataluña ocupando las plazas de alférez, capitán de infantería española, ayudante de teniente de maestre de campo general y sargento mayor del tercio de Aragón sin haber sido reformado nunca¹. Desde el 28 de noviembre de 1662, y hasta su muerte, desempeñó el cargo de castellano de San Felipe de Mahón. Su presencia en el sitio de Barcelona de 1651-1652 le valió un escudo de ventaja en su sueldo (ventaja concedida el 31 de diciembre de 1652). Garcés entró en guerra de la mano del marqués de Aytona, sirviendo con él en las campañas de 1647-1649. En 1650, de la mano por entonces del marqués de Mortara, estuvo presente en las campañas para la toma de Flix, Miravet y Tortosa, donde fue herido de un mosquetazo, y en 1651-1652 en el sitio de Barcelona, donde también fue herido de consideración. Tales hazañas le valieron el nombramiento de sargento mayor de la plaza de Palamós, que acabaría gobernando en propiedad hasta ganar la de alcaide de Mahón, participando en las defensas de Puigcerdá, Montañá, Bañolas y la propia Palamós, entre 1653 y 1656, llegando a caer prisionero de los franceses, perdiendo sus caballos y demás equipaje, además de ser nuevamente herido en una mano, que le habría quedado inútil. Otras muestras del valor de Garcés quedaron explicitadas cuando recibió orden del marqués de Mortara de reconocer la plaza de Cadaqués, por si podía ser sorprendida, así como la de Cotlliure, donde entró disfrazado de miguelete y acompañado por tres paisanos para disimular mejor su presencia². Garcés fue promocionado al gobierno de San Felipe de Mahón en 1662. En dos ocasiones al menos, 1669 y 1677, Garcés solicitó el gobierno de la isla de Ibiza³. En la primera ocasión, informando de posibles candidatos, el virrey de Mallorca, marqués de Vilanant, dijo de don Juan Garcés que era

* El presente estudio se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación HAR2011-24426 titulado *Fronteras, guerras e identidades. La formación de identidades y contraidentidades en la Cataluña moderna y la creación de una nueva frontera* subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

¹ Sobre la aportación aragonesa a la guerra de Cataluña, especialmente desde 1647, véase Porfirio SANZ CAMAÑES, *Política, hacienda y milicia en el Aragón de los últimos Austrias entre 1640 y 1680*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1997, pp. 141 y ss.

² A(rchivo) de la C(orona) de A(ragón), C(onsejo) de A(ragón), leg. 1030, «memoriales de Juan Garcés de 1669 y 1677».

³ En realidad, el Consejo de Aragón, en su terna definitiva, eligió a Garcés en tercer lugar para el gobierno de Ibiza ya en 1666. ACA, CA, leg. 1031, «consulta del Consejo de Aragón» del 14 de diciembre de 1665.

[...] más soldado [que Juan Bayarte, quien a la postre sería tanto gobernador de Ibiza como de Menorca] porque le ha visto servir muy bien y con gran valor en guerra viva, gobiernos y muchas ocasiones con su tercio, y en el puesto que [h]oy tiene de tanta confianza en que ha dado entera satisfacción [...]⁴.

En la elección de 1677, el virrey de Valencia propuso en su terna en segundo lugar a don Juan Garcés –también propuesto por el virrey de Mallorca en tercer lugar–, de quien señaló

que aunque no le tengo por natural del Reino [de Valencia] no hallando en él sujetos de esta graduación me es preciso buscarlos fuera de él y me parece que será muy a propósito este cavo así por lo que ha servido a V. M. como por estar actualmente en empleo de tanta confianza como el de aquella fuerza⁵.

En el presente trabajo, nos proponemos analizar la biblioteca de don Juan Garcés, un ejemplo excelente, creemos, de biblioteca del Barroco, en buena medida constituida en las dos décadas que nuestro alcaide sirvió en su destino menorquín.

EL CASTILLO DE SAN FELIPE DE MAHÓN EN TIEMPOS DE DON JUAN GARCÉS

Como de sobras es conocido, los saqueos sufridos por la isla de Menorca en 1537 a manos de Barbarroja, que atacaría Mahón⁶, y el de Ciudadela en 1558⁷, asaltada por una potente flota turca de ciento cuarenta velas y quince mil hombres, llevaron a Carlos I a decidirse por guarnicionar permanentemente la isla y construir una fortificación que protegiese el puerto de Mahón⁸. En 1555, Giovanni B. Calvi realizó el diseño definitivo del castillo de San Felipe de Mahón, construido entre 1558 y 1596. Y aunque desde entonces comenzase una agria polémica con Ciudadela, cuyas imponentes murallas

⁴ ACA, CA, leg. 1030, «carta del virrey de Mallorca a Mariana de Austria» del 9 de mayo de 1669.

⁵ ACA, CA, leg. 1030, «carta del virrey de Valencia al rey» del 27 de junio de 1677.

⁶ Pedro P. DELGADO ALEMANY, «Las Baleares como escenario de la disputa de la hegemonía mediterránea: el asalto turco de Mahón de 1535», en VV. AA., *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, pp. 461-476.

⁷ Véase Josep PELLICER, *Menorca a la segona meitat del segle XVI*, Ciudadela de Menorca, Cercle Artístic, 2002, pp. 14 y ss.

⁸ Sobre la construcción de San Felipe de Mahón, véase Francisco FORNALS, *Castillo de San Felipe del puerto de Mahón. Siglos XVI-XVII-XVIII*, Mahón, Museo Militar Regional de Menorca, 1996, pp. 20 y ss.

abaluartadas dotadas de ocho bastiones sólo comenzarían a levantarse a partir de 1615, lo cierto es que la importancia estratégica que fue adquiriendo el puerto de Mahón hizo que no sólo con la construcción de sucesivos fortines, sino también con la hibernada allá de la flota hispana, o la flota inglesa del Mediterráneo en la década de 1670, además de la holandesa y la francesa, afluyesen a la zona unos caudales que revitalizaron su economía frente a la de Ciudadela⁹.

Con el tiempo, tres guarniciones defenderían Menorca: Ciudadela, San Antonio de Fornells y San Felipe de Mahón; por un informe del sucesor en el cargo de don Juan Garcés, don Felipe Salvador, sabemos que en 1684 la dotación militar de San Felipe de Mahón era de treinta y tres oficiales y ciento noventa y siete soldados, nueve ayudantes y diecisiete artilleros, es decir doscientas cincuenta y seis plazas, con un sueldo de 13.600 reales mensuales y doscientas diez cuarteras de trigo asignadas. Para que podamos comparar, en San Antonio de Fornells había cincuenta y cuatro hombres de dotación, con un sueldo de 3.160 reales de plata al mes y treinta y cuatro cuarteras de trigo y en Ciudadela ciento setenta hombres, con un salario asignado de 6.250 reales de plata al mes. En los años de gobierno de don Juan Garcés, la guarnición de Mahón estuvo cubierta con los asientos de don Manuel y don Bartolomé Montesinos (136.800 reales de plata anuales) y, posteriormente, por los Donís, padre e hijo, hasta que en 1676 don Clemente Merino firmó asiento hasta 1678 a razón de 166.560 reales de plata al año. Merino había librado a fecha de junio de 1677 270.000 reales y había firmado asiento para 1679-1680 por valor de otros 357.120 reales de plata¹⁰.

El castellano de Mahón recibía sus órdenes directamente del capitán general de la artillería de España y no del gobernador y capitán general de la isla, residente en Ciudadela, aunque el Consejo de Aragón, desde 1642, venía demandándole a Felipe IV que el castellano de San Felipe de Mahón se sometiera a la jurisdicción del gobernador de Menorca, pues sólo éste, en caso de invasión, podría dirigir la defensa de toda la isla. Por otro lado, el castellano de San Felipe sólo tenía jurisdicción sobre el castillo, no

⁹ Miquel Angel CASASNOVAS, «Las Islas Adyacentes al reino de Mallorca en la época de Felipe II», en VV. AA., *Felipe II y el Mediterráneo. Vol. IV, La Monarquía y los Reinos*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, pp. 302-306. Miquel Angel CASASNOVAS, «Menorca i les Pitiuses a la Monarquia Hispànica», en *L'Època Foral i la seva evolució (1230-1715)*, dir. Miquel Deyà, Barcelona, Edicions 62 (*Història de les Illes Balears*, 2), 2004, pp. 361-366.

¹⁰ A(rchivo) G(eneral) de S(imancas), Contaduría del Sueldo, 2ª época, leg. 354-1.

sobre la ciudad de Mahón¹¹. Estas discusiones solían envenenarse cuando se cruzaban con los intereses de las oligarquías isleñas, tanto de Ciudadela como de Mahón. Para terminar de arreglar las cosas, la dotación del castillo de San Antonio de Fornells (unos cuarenta hombres efectivos) dependía del castellano de Mahón, pero Mariana de Austria decidió que el dinero de dicha dotación debería ser librado por el gobernador de Menorca, dándose las órdenes oportunas, de esta forma se repartían la influencia uno y otro¹².

En realidad, la falta sistemática de medios que padeció la Monarquía Hispánica en la segunda mitad del siglo XVII condujo a muy graves problemas de mantenimiento para la guarnición de Mahón. En noviembre de 1670, don Juan Garcés expresaba su preocupación por la extrema necesidad en que se hallaban sus hombres, una noticia que ya habían puesto en conocimiento de la reina gobernadora, Mariana de Austria, en julio de 1669. La base de las quejas era la irregularidad en el cobro de las pagas de la dotación de Mahón –habitualmente sólo se les remitía la mitad del sueldo– y, en caso de año estéril en cosechas, el diezmo de las localidades de Mahón, Mercadal y Alayor, con el que se mantenían, era reducidísimo. La demanda era obvia: mientras que para poder sobrevivir aquel invierno se reclamaba que el virrey de Cerdeña enviase de forma urgente mil cuatrocientas cuarteras de trigo para su mantenimiento, en años posteriores debería prevenirse un asiento de grano competente para su manutención. El Consejo de Aragón analizó las quejas de Mahón en junio de 1671¹³ recordando que dicha medida ya se había tomado en 1649 y en 1651-1653, y decidió la concesión a la guarnición de Mahón de cuarenta mil reales de plata sobre el Real Patrimonio de Mallorca, de los cuales sólo se habían cobrado veintiocho mil reales en noviembre de 1673, suscitando quejas y la demanda de cobrar los doce mil reales restantes. El Consejo de Guerra, cuando intervino en el tema, le pediría al virrey de Aragón que los enviase¹⁴.

¹¹ ACA, CA, leg. 1022, «Resolución del *Consell General* de Menorca» del 29 de abril de 1669 y «consulta del Consejo de Aragón» del 28 de agosto de 1670.

¹² AGS, G(uerra) A(ntigua), leg. 2219, «consulta del Consejo de Guerra» del 25 de agosto de 1670 y respuesta real.

¹³ Como el capitán P. Frontín todavía se hallaba en la corte presentando una serie de quejas en nombre de la guarnición de san Felipe de Mahón se le instó a que se marchara hacia su destino menorquín. AGS, GA, leg. 2246, «consulta del Consejo de Guerra» del 3 de julio de 1671.

¹⁴ ACA, CA, leg. 1022, «memorial del capitán P. Frontín» del 25 de noviembre de 1670; «consultas del Consejo de Aragón» de fecha 14 de junio de 1671 y 15 de noviembre de 1673. AGS, GA, leg. 2286, «consulta del Consejo de Guerra» del 30 de agosto de 1673.

Lo más probable es que con tales preocupaciones el castellano de Mahón, el sargento mayor Garcés, intentase hacer olvidar los cargos levantados contra él en el invierno de 1670 por algunos oficiales menorquines de la guarnición de Ciudadela. A fines de 1669 se presentó ante Mahón una armada inglesa con veinte fragatas de guerra, las mayores de sesenta cañones y trescientos cincuenta hombres de tripulación, y otras de cuarenta cañones con ciento cincuenta tripulantes. Lo preocupante era cómo el gobernador de San Felipe tenía tendencia a permitir la entrada de los bajeles de guerra en número excesivo al puerto, cuando ya en 1668 había recibido órdenes, aunque dirigidas sobre todo contra los franceses, de impedir con cualquier excusa, como la existencia de contagio –habitual por otro lado en alguna parte del Mediterráneo en casi todo momento–, la entrada de los navíos foráneos y, lo más importante, que desembarcasen oficiales en el castillo con el riesgo de que pudieran reconocerlo¹⁵. Los jurados de la villa de Mahón se quejaron de que Garcés solía dejar el castillo para entrevistarse con los oficiales de las armadas que llegaban a aquel castillo y puerto, como había ocurrido recientemente con catorce bajeles ingleses, aunque también había hecho gala de tal actitud con navíos franceses, permitiendo el desembarco indiscriminado de tropas de otras naciones, a veces en número superior a las que custodiaban el propio castillo de San Felipe. Además, no solía tener mucho cuidado en cuanto a la provisión de grano del castillo, vendiendo incluso algunas partidas a las armadas que pasaban por allá. El Consejo de Aragón se tomó en serio el asunto y también Mariana de Austria, quien mandó que por el Consejo de Guerra se advirtiera al gobernador de San Felipe de Mahón¹⁶.

En junio de 1673, don Juan Garcés, ante la nueva guerra contra Francia –la guerra de Holanda (1673-1678)– demandó el envío de setenta y cinco hombres para reemplazar a los muchos que tenía impedidos, además de asentar plaza a otros veinticinco naturales de la isla. El Consejo de Guerra no sabía de dónde podrían sacar aquellos hombres, pues eran muchos los frentes a cubrir y muy poco el numerario disponible. A fines de año, Garcés demandó una vez más dinero para, en esta ocasión, comprar bastimentos de

¹⁵ AGS, GA, leg. 2220, «consulta del Consejo de Guerra» del 22 de enero de 1670.

¹⁶ ACA, CA, leg. 1015, «los jurados de Mahón a Mariana de Austria» de 10 de marzo de 1670 y «consulta del Consejo de Aragón» de 19 de marzo de 1670. El 7 de julio los jurados de Mahón y los de Ciudadela que, parece que por una vez, hicieron frente común, volvieron a enviar un memorial contra Garcés. El Consejo de Estado solicitó que Garcés se abstuviese de mantener contacto con las armadas foráneas y permaneciese dentro del castillo. AGS, Estado, leg. 2690, «consulta del Consejo de Estado» de 31 de marzo de 1670.

reserva para San Felipe y San Antonio de Fornells, preparándose, así, ante cualquier contingencia. Sin duda, esa nueva guerra contra Francia obligaba a ser más cauto. El Consejo de Guerra estuvo de acuerdo¹⁷. Gracias a dichas circunstancias, en 1674 el Consejo de Guerra dio orden de enviar a Menorca dos mil cuatrocientos reales para adquirir diez piezas de artillería de un navío inglés que se quemó allá ante la falta de cañones con que se hallaban los castillos de San Felipe y Fornells. Y en septiembre se dio asimismo orden de enviar mil reales a Mahón para fundir una culebrina aprovechando trozos de otras piezas rotas¹⁸. Era la única forma de aumentar tan maltrecho parque artillero.

En mayo y junio de 1675 llegaron a la corte varios informes sobre Mahón. En el primero de ellos, el príncipe de Montesarcho, quien había desembarcado en el mismo, reconoció su importancia y notando que le faltaban las defensas exteriores del castillo pidió al Consejo de Guerra que se hiciesen dada su conveniencia¹⁹. Interrogado por el Consejo de Guerra acerca de lo que era más necesario para su buena defensa, don Juan Garcés volvió a demandar setenta y cinco hombres para la dotación del castillo, que tendrían un coste de treinta mil reales de plata, quienes podrían venir del ejército de Cataluña, que también podría desprenderse de tres o cuatro alféreces reformados con experiencia. Pero el Consejo de Guerra vio como un imposible esto último, insistiendo en remitir el dinero a Valencia y que se hiciese allá la recluta²⁰.

Como entre 1675 y 1677 se enviaron más medios de guerra a Ciudadela, el virrey de Mallorca no puso objeción alguna a remitir a Carlos II un impreso de los *jurats* de Mahón donde éstos se quejaban de que, en caso de invasión, sólo contaban con seiscientos hombres con capacidad para manejar armas, trescientos de los cuales se quedaban de guarnición al castillo de San Felipe y otros trescientos se los llevaba el gobernador de la isla a Ciudadela, permaneciendo una población de tres mil personas a resguardo de unas murallas de quinientos nueve pasos de circunvalación, con dos baluartes y diez torres, faltando sólo sesenta y seis mil reales para acabar de poner en buena defensa la villa. Pedían, contra las órdenes dadas hasta entonces al respecto, que

¹⁷ AGS, GA, leg. 2286, «consultas del Consejo de Guerra» de fecha 11 y 18 de junio, 18 de noviembre y 21 de diciembre de 1673. Poco después se contestó que el coste de la fundición en Mallorca de una culebrina y su transporte a Mahón sería de 10.200 reales. El Consejo de Guerra estuvo de acuerdo, pero exigió una rebaja al fundidor.

¹⁸ AGS, GA, leg. 2303, «consultas del Consejo de Guerra» de 17 de agosto y 30 de septiembre de 1674.

¹⁹ AGS, GA, leg. 2323, «consulta del Consejo de Guerra» de 27 de mayo de 1675.

²⁰ AGS, GA, leg. 2324, «consulta del Consejo de Guerra» de 17 de junio de 1675.

en caso de invasión, si el enemigo no era rechazado, poder tener la posibilidad de hacer volver los hombres destacados en Ciudadela a Mahón para defender sus familias, como tenían concedido en una vieja orden de marzo de 1618. El gobernador de Menorca, don José Pardo, emitió un informe al respecto diciendo que Ciudadela tenía quinientos sesenta y un hombres de armas y, por el perímetro de sus defensas, necesitaba tres veces dicha cantidad, de suerte que había que enviarles los de Mahón y de Alayor (663 hombres), porque de los de Mercadal y Ferrerías (325 hombres), trescientos se habían de enviar al castillo de Fornells. Por lo tanto, concluía Pardo, los hombres de Mahón eran necesarios para Ciudadela y, como siempre se había hecho, en caso de peligro su población debía refugiarse en aquella villa, no debiendo permanecer en Mahón. Para Pardo era una falacia que las defensas de Mahón se terminasen de construir a la moderna con un coste de apenas sesenta y seis mil reales, pues sus murallas, salvo dos baluartes, eran de tipo antiguo y, además, si se fortificara a la moderna, como sí se estaba haciendo con Ciudadela, en Mahón no habría gente tampoco para defenderla bien. Apostaba claramente, pues, por una sola fortificación que concentrase todo el potencial defensivo de la isla²¹. Una cuestión que no se había tenido en cuenta a la hora de construir las enormes defensas de Ciudadela, que todavía, en 1678, necesitaban doscientos ochenta mil reales para ver acabadas sus obras²².

En cualquier caso, intentando huir de la polémica, el castellano de San Felipe de Mahón volvió a pedir los setenta y cinco hombres prometidos tres años antes, treinta y tres mil reales para vituallas y un ingeniero que visitase la plaza y viese qué necesitaba ésta en cuanto a defensas exteriores. Desde la corte se comenzó a trabajar para dar salida a tales peticiones. Finalmente, el virrey de Cataluña aseguró que remitiría los hombres demandados para Mahón y un ingeniero de los pocos que había en aquel ejército, dado que «la inclinación de los españoles [no] les lleva por sí a solicitar esta inteligencia, que de los pocos que haya en el ejército remitirá alguno que no haga mucha falta». Y, sin duda, la llegada al puerto de Mahón aquel verano de la armada inglesa con setenta y una velas, si bien sólo tres navíos de guerra y algunas lanchas, entrando en

²¹ ACA, CA, leg. 1022, «carta del virrey al rey» de 17 de marzo de 1677; «carta del gobernador Pardo al rey» de 10 de julio de 1678.

²² ACA, CA, leg. 1022, «consulta del Consejo de Aragón» de 3 de marzo de 1678.

puerto a tomar bastimentos, hubo de dinamizar aquellas peticiones, más que nada para que un posible aliado no viese unas condiciones defensivas tan dantescas²³.

El gobernador interino de Menorca, F. Domingo, recibió en 1680 orden del Consejo de Guerra para que pusiese en buen estado defensivo la isla. En el informe pertinente, Domingo señalaba que hacía un año que había ido un ingeniero del ejército de Cataluña, sin señalar su nombre –fue don José Castellón, en realidad–, que diseñó las fortificaciones exteriores de San Felipe de Mahón²⁴, cuando no había visto el estado ni las de Ciudadela ni las de Fornells, entendiéndolo que

maliciosamente ha informado para aplicar estos efectos a la que él ha delineado de San Felipe, pues se ve bien la malicia para que tenga efecto su parecer quedando esta plaza abierta y sin defensa alguna, con la muralla en tierra y el baluarte dos varas levantado, al pie de dicha muralla me hallo con más de 2.000 ducados de cal y canto para proseguir en acabar de perfeccionar el lienzo de la muralla [...] y el baluarte [...]»²⁵.

Desde fines de 1679, el castellano de San Felipe de Mahón se había quejado de la falta de asistencias de su gente, pues el asentista Clemente Merino tenía un factor en Mallorca mal abastecido de numerario que no enviaba casi nada a Mahón. También hubo peticiones firmes para el envío de veinte piezas artilleras, de bronce si era posible, al castillo, y que no se olvidasen del dinero prometido²⁶. Y en octubre de 1680, el *Consell General* de Menorca redundaba en tales noticias al señalar que los soldados de los presidios de San Felipe de Mahón y San Antonio de Fornells tampoco cobraban hacía casi dos años, por lo que estaban «desnudos y pereciendo». Con una redundancia que sólo era fruto de la necesidad, en enero de 1681 escribía el castellano de Mahón en

²³ AGS, GA, leg. 2409, «consulta del Consejo de Guerra» de 2 de mayo de 1678. AGS, GA, leg. 2411, «consulta del Consejo de Guerra» de 27 de junio de 1678. AGS, GA, leg. 2407, «consulta del Consejo de Guerra» de 26 de agosto de 1678.

²⁴ Las obras requerían 91.000 reales. AGS, GA, leg. 2.444, «consulta del Consejo de Guerra» de 10 de julio de 1679. *Ibid.*, leg. 2442, «consulta del Consejo de Guerra» de 30 de agosto de 1679. *Ibid.*, leg. 2478, «carta de don José Castellón al rey» de 25 de julio de 1679; «carta de don Juan Garcés al rey de 26 de julio de 1679»; «carta del marqués de la Granja al secretario del Consejo de Guerra» de 13 de noviembre de 1679 y «consulta del Consejo de Guerra» de 24 de noviembre de 1679.

²⁵ ACA, CA, leg. 1022, «carta de Joan Domingo, gobernador interino de Menorca, al rey» de 8 de mayo de 1680 y «consultas del Consejo de Aragón» de 29 de mayo y 10 de junio de 1680.

²⁶ AGS, GA, leg. 2441, «consulta del Consejo de Guerra» de 1 de diciembre de 1679. AGS, GA, leg. 2476, «consulta del Consejo de Guerra» de 29 de febrero de 1680. *Ibid.*, leg. 2477, «consulta del Consejo de Guerra» de 29 de abril de 1680. AGS, GA, leg. 2478, «consulta del Consejo de Guerra» de 3 de junio de 1680.

el sentido de que la guarnición, y toda la población, estaban en las últimas por falta de dinero y de granos (tampoco hubo buena cosecha el año previo), y no había posibilidad de comprar nada fuera

pues en la isla están ya apurados los caudales por la falta de cosecha, habiendo vendido para la compra de granos hasta los sarçillos de las mujeres, yendo por las calles así soldados como paisanos desnudos y tan flacos que da horror ver tan rematadas las vidas[...].

El Consejo de Guerra lamentaba el estado de miseria de los presidios de

Ibiza, castillo de San Felipe del puerto de Mahón y Ciudadela de Menorca, habiendo más de tres años y medio que no se les socorre sino con muy cortas porciones por cuya causa faltan las guarniciones necesarias para su resguardo, sin las municiones y víveres particularmente en tiempo de verano en que cruzan el Mediterráneo tantas embarcaciones francesas que no ignorarán la disposición de estas plazas, ni las conveniencias tan grandes de apoderarse de ellas si pueden conseguirlo²⁷.

Don Juan Garcés cayó enfermó en 1681. Moriría aquel año o el siguiente, pues desde el verano de 1682 el nuevo castellano de Mahón era don Felipe Salvador. Por entonces, el Consejo de Guerra no dudaba en señalar la importancia de Mahón, fortaleza «de tanta consecuencia y envidiada de naciones por la capacidad de su puerto y fortaleza, siendo el mejor del Mediterráneo y llave de toda Italia»²⁸. Y a modo de homenaje, el virrey de Cataluña, duque de Bournonville, comentaba con respecto a la necesidad de que el gobernador de Menorca y el castellano de San Felipe de Mahón fuesen la misma persona, la posibilidad de pensar en el sargento mayor don Juan Garcés, a quien trataba de «soldado de buenas experiencias, actividad y capacidad, y que si se le agregase el gobierno de la isla, parece se reconocería más quietud en ella y mejor defensa contra los piratas, moros y otros enemigos»²⁹.

²⁷ AGS, GA, leg. 2509, «consulta del Consejo de Guerra» de 24 de abril de 1681. AGS, GA, leg. 2511, «consulta del Consejo de Guerra» de 3 de marzo de 1681. La cita en AGS, GA, leg. 2510, «consulta del Consejo de Guerra» de 30 de mayo de 1681.

²⁸ Dicha noticia se infiere de una protesta formal de Gabriel Xambó al rey en el sentido de no haber cobrado el dinero adelantado para que el virrey de Cataluña, Bournonville, cobrase los ochenta mil reales procedentes de Menorca. ACA, CA, Registros, nº 287, «carta de Carlos II al virrey de Mallorca» de 30 de enero de 1686. La cita en AGS, GA, leg. 2478, «consulta del Consejo de Guerra», de 12 de julio de 1680.

²⁹ ACA, CA, leg. 1010, «carta del virrey de Cataluña, duque de Bournonville, al secretario del Consejo de Aragón», 30 de noviembre de 1680.

LA BIBLIOTECA DE DON JUAN GARCÉS

Sin duda, la buena opinión transmitida por un militar de prestigio como era el duque de Bournonville puede verse reafirmada por la existencia de una excelente biblioteca en posesión de don Juan Garcés. Se trata de una biblioteca de 247 volúmenes, 238 de ellos impresos y nueve manuscritos, y un total de 210 títulos. Aunque el idioma predominante de la mayor parte de los títulos consignados es el castellano, Garcés poseía un número variable –en función de si hemos acertado o no en la atribución de los diversos impresos– y, sin duda, importante de obras en otros idiomas: latín (ocho títulos), francés (trece títulos), italiano (dieciséis títulos) y catalán (ese mallorquín que aparece en el inventario, con tres títulos). Además se constata la presencia de dos diccionarios: un Nebrija catalán-latín y un típico diccionario de la época de ocho lenguas que, sin duda, podía ser muy útil al disponer de obras en diversos idiomas.

La presencia de determinados títulos, de contenidos por lo tanto, además de la cronología de su producción –no menos de 76 títulos pertenecen a obras publicadas después de 1650 o con ediciones posteriores a dicha fecha, es decir, contemporáneas de Garcés mientras desarrollaba sus funciones en Mahón– hacen de la biblioteca de don Juan Garcés un caso excepcional, ya que dichas circunstancias nos van a permitir constatar no solo el hecho de poseerse tal o cual impreso, que no siempre es fácil averiguar a partir del documento original, sino también intentar establecer las motivaciones para el consumo de tales obras.

En primer lugar, nos hallamos ante una biblioteca constituida en gran medida por tratados de uso profesional para un militar (ingeniería militar-fortificaciones, artillería, arte de la guerra) especialmente interesado, o cautivado, por su formación matemática para una mejor comprensión y aplicación de los saberes relacionados con la milicia, pero también con la astronomía, la cosmografía y la navegación. La mitad de los títulos de la biblioteca de Garcés, aproximadamente, responden a dicha realidad. Así, la presencia de la tratadística militar, tanto hispana como europea, es abrumadora: en el caso de los autores hispanos, cabría destacar las obras sobre fortificación (nueve títulos)³⁰, entre las que destacan clásicos como Diego de González de Medina Barba, pero,

³⁰ Los títulos, recogidos en el apéndice, son: 9, 11, 57, 60, 62, 66, 69, 75, 94.

sobre todo, autores que publicaron sus obras entre 1640 y 1670, como Vicente Mut, Genaro M^a Afflitto, Alonso de Cepeda y Don Pedro de Aragón³¹. Asimismo, disponía Garcés de uno de los numerosos opúsculos de Juan Bayarte³², gobernador de Menorca en tiempos de nuestro alcaide. En cuanto a las obras de artillería, se puede decir que no falta ninguno de los clásicos hispanos –o de italianos de origen que publicaron en castellano–, como lo eran Cristóbal Lechuga, Diego Ufano, Luis Collado y dos obras de Julio César Firrufino, pero también cabe destacar la inclusión de dos novedades en los años de Garcés: la obra de Vicente Mut, *Adnotaciones sobre los compendios de la artillería* de 1668 y la de J. Fernández de Gamboa, *Memorias militares en que solo se trata del manejo de la Artillería* de 1671. Sobre arte de la guerra en sus diversas manifestaciones, Garcés disponía de un nutrido grupo de impresos³³ entre los que sobresalen desde clásicos indiscutibles de finales del siglo XVI como lo eran Bernardino de Escalante, *Diálogos del Arte militar* (1583), Bernardino de Mendoza, *Theórica y práctica de la Guerra* (1595) o Martín de Eguiluz, *Milicia, discurso y regla militar del capitán M. de Eguiluz* (1592); algunos autores importantes del primer cuarto del Seiscientos como Bernardino Barroso, *Teórica, práctica y exemplos* (1628), cuya obra poseía en forma de manuscrito Garcés; autores críticos con la milicia de su tiempo y preocupados por su mejora, como Carlos Bonières, *Arte militar deducido de sus principios fundamentales...* (1644) o el marqués de Aytona, *Discurso militar*, con una primera edición de 1647. Al igual que en los casos anteriores, Garcés se preocupó de conseguir algunas novedades, por ejemplo la obra de Juan Márquez Cabrera, *Espejo en que se debe mirar el buen soldado* (1664), la de Juan de Medina, *Breve compendio militar* (1671) y, sobre todo, la excelente de Francisco Dávila, *Política y mecánica militar para sargento mayor de tercio* (1667). Asimismo, cubría otro frente con el trabajo de Remigio B. Noydens, *Decisiones practicas y morales para curas, confesores y capellanes de los exercitos y armadas* (1665).

Entre los autores europeos, básicamente franceses e italianos³⁴, dedicados a los menesteres señalados, en cuanto a los sistemas de fortificación cabe destacar la

³¹ Sobre todos estos autores, véase Antonio ESPINO, *Guerra y cultura en la época moderna*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2001.

³² Sobre la producción escrita de Juan Bayarte, véase Antonio ESPINO, *Don Juan Bayarte Calasanz y Ávalos (1622-1689). Un gobernador de la Ribagorça a la mediterrània de Carles II*, Benavarre, Editorial Cossetania, 2009, pp. 43-92.

³³ Serían los n^o 12, 13, 14, 18, 19, 56, 63, 71, 72, 74, 82, 89 del apéndice.

³⁴ Los n^o 27, 28, 35, 85, 90, 97, 98, 99, 100, 101, 103, 104, 105, 106 y 107 del apéndice.

presencia de los autores clave en dicha disciplina entre el período clásico de la escuela italiana del siglo XVI y la irrupción de los sistemas más elaborados de Vauban o van Coehoorn de la década de 1680; se trata de autores como Francesco Fiorenza, Matteo Oddi, Georges Fournier, Pietro Antonio Barca, Pietro Sardi, Gabriel Busca, Hendrik Hondius, Antoine de Ville, G. B. Bellucci -il Sanmarino-, Adam Freitag, Jean Errard de Bar-le-Duc, Pietro P. Florián, N. Goldmann, y Bonaiuto Lorini. De algunos de ellos, como De Ville, Freitag, Sardi o Floriani, existen diversas ediciones, muchas de ellas de entre 1630 y 1670, y aunque nuestra fuente no nos señala la edición concreta, es factible que la obra disponible fuese de alguna de las mismas, lo que reforzaría nuestra idea de encontrarnos ante una biblioteca en constante renovación.

Sobre arte de la guerra, dado que la erudición sobre artillería en Europa estuvo en buena medida en manos de italianos y españoles hasta bien avanzado el siglo XVII, y, como hemos visto, la biblioteca de Garcés estaba bien surtida de las obras de dichos tratadistas, cabe destacar la presencia de siete títulos³⁵ entre los que cabe destacar Francesco Patrizzi da Cherso, *La militia romana di Polibio, di Tito Livio e di Dionigi Alicarnaseo* (1583); monsieur de La Valière, *Pratique et maximes de la guerre* (1653), con una edición en castellano de 1676; Lelio Brancaccio, *I carichi militari* (1610), con edición en castellano, asimismo, de 1639; del duque de Rohan, Juan Garcés disponía de dos ejemplares, con múltiples ediciones del clásico *Le parfait capitaine* desde la original de 1636 (tenemos contabilizadas doce, la última de 1667). Por último, el trabajo de Lodovico Melzo, *Regola militari sopra il governo e servitio particolare della cavalleria* (1611), que también contó con edición en castellano (1619).

Directamente relacionados con la temática referida, Juan Garcés dispuso asimismo de los *Comentarios sobre las guerras de la Gallia, Africa, y España tambien dela ciuil* de Cayo Julio César, en edición, factible, de 1621; del libro de Hermann Hugo, *Sitio de Breda rendida a las armas del rey don Felipe IV* (1627) y de la no menos conocida obra de Carlos Coloma, *Las guerras de los Estados Bajos desde el año de M.D.LXXXVI hasta el de M.D.XCIX* (1625).

Como decíamos, la biblioteca de Juan Garcés destaca extraordinariamente por la acumulación de obras de matemáticas (aritmética y geometría), cosmografía, astronomía y navegación que, junto con las ya citadas, dan relevancia a su labor como

³⁵ Los nº 15, 61, 70, 80, 86, 96 y 203 del apéndice.

castellano de un puesto tan importante como San Felipe de Mahón. Sin duda, los avatares de su destino, con la necesidad de emprender una profunda remodelación de las defensas, y la posibilidad de tener que discutir con los ingenieros reales, como así ocurrió, con conocimiento de causa, quizá estén en el origen, además de la propia curiosidad intelectual, del consumo de las obras que, inmediatamente, comentamos. De tratados sobre matemáticas –veinticinco obras, algunas manuscritas³⁶–, en especial de aritmética y geometría, contaba Garcés con la presencia de casi todos los representantes hispanos de los siglos XVI y XVII y algunos extranjeros de la última generación, además de un par de impresos de Euclides y el comentario de su geometría por N. Fontana «Tartaglia». Nuestra hipótesis, una vez más, es que una biblioteca que se acabó de constituir en función de la actividad profesional de su dueño, ciertamente contaba con las segundas ediciones de determinadas obras como era el caso de Jerónimo Cortés y su *Arithmetica practica*, con edición original de 1604, pero reeditado en 1659; de un clásico como Cristóbal Clavio, cuya aritmética práctica en latín es de 1583, pero contaba con traducción italiana de 1644; de otro clásico, Juan Pérez de Moya, de quien disponía de dos títulos, tenía Garcés su aritmética, una obra de 1562, casi sin duda en una de sus últimas ediciones (1652, 1672). Por otro lado, salvo excepciones, como las obras de Antic Roca (1564) o, incluso, Joan Ventallol (1614), el resto son impresos mucho más recientes o novedades absolutas: Gilles François de Gottignies (1675); el padre José Zaragoza aparecía con cuatro obras, todas ellas publicadas en su primeras ediciones entre 1669 y 1674; Andrés Puig (1670, 1672), Luis Carducho (1637), Caramuel de Lobkowitz (1670), además del tratado del arquitecto e ingeniero militar Simón Stevin (1634). Incluso, como es sabido, los clásicos en la teórica de la esgrima basaban aquélla en las matemáticas; Garcés disponía de tres obras del clásico Luis Pacheco de Narváez, *Libro de las grandezas de la espada* (1600); *Modo fácil y nuevo para examinarse los Maestros en la destreza de las Armas*, una obra de 1625, pero con ediciones de 1654, 1658 y 1659; y de *Nueva ciencia y filosofía de la destreza de las armas, su teórica y práctica*, un impreso de 1632, pero con una nueva edición de 1672. Por último, el título de la obra de Miquel Pérez de Mendoza no deja lugar a dudas: *Principio de los cinco sujetos principales, de que se compone la Philosophia, y matemática de las Armas* (1672).

³⁶ Los nº 6, 7, 20, 33, 39 a 48, 58, 59, 65, 68, 78, 79, 81, 83, 92, 93, 95 y 108 del apéndice.

El patente interés de nuestro castellano por la cosmografía, la astronomía y la navegación se puede observar en una cierta profusión de obras: contaba con diversas ediciones de Esferas del mundo, una, posiblemente de un autor francés, «Josef Blancan», que no hemos conseguido adjudicar; ha sido tarea más fácil en los casos de clásicos como Juan de Sacrobosco –John de Hollywood–, y su *Tractado de la Sphera*, seguramente en edición de 1628; Alessandro Piccolomini (con ediciones de 1553, 1561, 1566, 1579) y de José Zaragoza su *Esphera en común, celeste y terraquea* (1674). Obras sobre astronomía (tablas astronómicas) y su aplicación en la navegación (además de la fabricación de astrolabios), Juan Garcés poseía diez títulos³⁷; cabe destacar los tratados de Andrea Argoli (1652, 1659), David Origanus (1609), Plácido de Titi (1657, 1658) y las artes de navegar de Lázaro de Flores (1673) y Andrés del Río Riaño (1585).

Cambiando de tercio, cabe constatar que la mitad aproximadamente de los títulos de la biblioteca de don Juan Garcés pertenecen a obras de devoción y esparcimiento, por un lado, así como a tratados de formación tanto en Geografía e Historia como en pensamiento político, además de algunas otras de carácter práctico para la rutina del día a día a diversos niveles. Comenzando por este segundo bloque, obras de Geografía, además del clásico del pensamiento geográfico, Claudio Ptolomeo, Garcés poseía dos impresos de Jaime Rebullosa donde se comentaba la obra de Giovanni Botero, *Delle relationi universale di Giovanni Botero Benese* (Ferrara, 1591-1593). G. Botero, que originariamente concibió su obra como un ensayo de la progresión del Cristianismo en el Mundo, terminó por redactar un repertorio orgánico de antro-po-geografía, con noticias de demografía, geografía física, economía, potencia militar y política de los diferentes Estados. Durante un siglo tuvo una gran difusión al considerarse estas *Relazioni* como el manual de geopolítica de las clases dirigentes europeas. En cuanto a las obras de Historia, es muy interesante observar cómo Garcés disfrutó relativamente de pocos títulos, pero muy bien escogidos. Además de las obras ya mencionadas sobre campañas militares (César, C. Coloma, H. Hugo), Garcés dispuso de la *Historia Pontifical y Católica* (1573) de Gonzalo de Illescas (1518-1583), una historia de los pontífices romanos junto con la de varias naciones, sobre todo, la de España, teniendo cierto carácter de Historia Universal, que llegó a estar censurada por la Inquisición³⁸.

³⁷ Los nº 3, 4, 5, 8, 10, 16, 17, 30, 31, 32 del apéndice.

³⁸ La edición anterior a 1573 estuvo en los índices de libros prohibidos de 1569, 1583 y 1590. Illescas también fue autor de una *Jornada de Carlos V á Túnez*.

Asimismo, contaba con la obra de Juan de Pineda (1515-1573), *Los treynta libros de la Monarchía Ecclesiastica o Historia universal del mundo* (1588), un intento, nada menos, que de historiar todos los países desde la creación del mundo. También estaba presente el famoso obispo de Nocera dei Pagani, P. Giovio (1483-1552), con su trabajo sobre la Historia de Europa durante el reinado de Carlos I, en edición de 1608, así como una obra sobre el reinado de Felipe II, pero de un autor más moderno: Lorenzo van der Hammen y León (1632). El dominico valenciano F. Diago (1560-1615) produjo una Historia de los primeros condes Barceloneses (hasta Ramón Berenguer IV, luego se transforma en un episcopologio) aclamada en su época (1603). Aunque siempre cabría destacar la presencia de la obra del padre Mariana (1536-1624) que, con ediciones en 1601, 1608, 1616 y 1650, se convertiría «a lo largo de más de dos siglos, en el referente por excelencia de la historia de España³⁹», y, sobre todo, el interés observado por Garcés por la primera historia del reino de Mallorca, iniciada por Joan Dameto (1554-1633), quien fuese nombrado cronista general del reino mallorquín en 1630, y continuada por el polifacético Vicente Mut, el autor, junto con el padre Zaragoza, más representado en la biblioteca de Garcés. Junto a estas obras, Garcés también dispuso de un catálogo de los monarcas hispanos, marcando mucho sus linajes y descendencias, de Rodrigo Méndez Silva (1656), así como de la *Corona gótica castellana y austríaca...*, de Diego de Saavedra Fajardo (1670-1677), en realidad una historia de los treinta y seis reyes visigodos. Por último, los títulos de Historia se completan con una obra celebrada en toda Europa del historiador italiano Enrico Caterino Dávila, *Historia de las guerras civiles de Francia*, con diversas ediciones en castellano (1651, 1660, 1675), con el *Cronicón* del historiador de los Países Bajos (de Delft) Christian Kruik van Adrichem (Cristiano Adricomio Delfo), en realidad la tercera parte traducida de su crónica, que abarcaría desde el principio del mundo y hasta el año 109 d.C., y una interesante obra del obispo de Puebla de los Ángeles, Juan de Palafox y Mendoza, *Historia de la conquista de la China por el tártaro* (1670), la única en el panorama hispano en la que se hizo referencia a la caída de la dinastía Ming a manos de la tártara Qing, con noticias llegadas a México merced al galeón de Manila.

Los tratados para asegurar la formación política y del caballero estuvieron presentes, como no podía ser de otra forma, entre los libros de Juan Garcés. Sobre

³⁹ Baltasar CUART, «La larga marcha hacia las historias de España en el siglo XVI», en Ricardo GARCÍA CÁRCCEL, coord., *La construcción de las historias de España*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004, p. 119.

pensamiento político, que incluiría algunos impresos sobre la actualidad política de la época que le tocó vivir a Garcés, básicamente la minoría de edad de Carlos II y la pugna entre don Juan José de Austria y Mariana de Austria y sus consejeros por el control del poder en la corte madrileña⁴⁰, hemos contabilizado media docena de títulos de autores clásicos del siglo XVII, ya que de dicha centuria podemos considerar la obra de J. Castillo de Bovadilla, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempos de paz y de guerra* (1597), si bien es ésta una obra de tipo técnico, más que de erudición política; también estaba presente Juan Márquez, *El gobernador christiano...* (1612), un tratado dentro de la tradición de extraer las leyes de gobierno de la sociedad de las Sagradas Escrituras y no de preceptos filosóficos o de la trayectoria de los grandes hombres de la Antigüedad, un campo éste último que Garcés no abandonó, ya que entre sus impresos se encontraba el clásico de Antonio de Guevara, *Libro Aureo del Gran Emperador Marco Aurelio. Con el Relox de Principes*, que aún gozó en el siglo XVII de ediciones en 1650, 1658 y 1675. Junto con la de Guevara, Garcés consumiría obras de autores menores cuyo denominador común sería el uso ejemplificador a partir de trayectorias vitales de figuras del pasado como Numa Pompilio (la obra de Antonio Costa de 1667), el emperador Commodo (según la obra de Juan de Zabaleta de 1666) y de Trajano (representado en dos obras, una de Francisco de Barreda de 1622 y otra de Luis de Morales de 1654). El antimachiavelismo, además de por Juan Márquez, estuvo presente en la biblioteca de Garcés con la *Política española...* de Fr. Juan de Salazar (1619), –quien defendía a la Monarquía Hispánica como la última que perduraría tras la desaparición de todas las demás–, seguidor de Giovanni Botero, de quien Garcés también poseía su *Razón de Estado*. Crítico de Maquiavelo, Botero, aunque sin renunciar en el fondo a todo lo que de útil halló en la obra del florentino, trataría sobre el dominio de los medios necesarios no sólo para fundar un estado, sino también para mantenerlo y aumentarlo. Pero sobresale, asimismo, el ejemplo máximo de unión entre praxis política y ética cristiana, el libro de Diego de Saavedra Fajardo, *Idea de un príncipe político cristiano representado en cien empresas*, con ediciones de 1640, 1642 y 1655. No obstante, hay numerosas obras cuyo contenido podemos calificar como sentencias morales, *exempla*, aforismos y apotegmas para adquirir experiencia política, además de otras que cubrirían la necesidad de aprender a gozar de un comportamiento

⁴⁰ Los nº 164, 166 y 168 del apéndice.

adecuado y de suficiencia moral, junto con las «capacidades» propias de la nobleza, presentes, por ejemplo, en la obra de Bernabé Moreno de Vargas, *Discursos de la nobleza de España* (1622): se trataría de trabajos como los de Pedro Mejía, *Libro llamado silva de varia lección* (1540, 1602), pero, sobre todo, de colecciones de aforismos como los de Álamos de Barrientos a partir de Tácito (1614); las *Cartas* de Antonio Pérez (1598); de tratados de diversa índole, como la obra de Juan de Torres, *Filosofía moral de Príncipes* (1596) que, en principio, dotaba de argumentos a los predicadores, pero no sólo a ellos; por obras de emblemática de autores reconocidos como el jesuita gerundense Francisco Garau (1640-1701) y su famoso *El sabio instruido de la naturaleza...* (1677), otros igualmente conocidos como Melchor de Santa Cruz, *Floresta Española de apoteghmas e sentencias...* (1614) o Tomás de Llamazares, *Apoteghmas en romance, notables dichos y sentencias...* (1670); en trabajos como los del prolífico portugués Diego Enríquez de Villegas, *El príncipe en la Idea* (1656), uno de los mejores ejemplos en la época de Felipe IV de tratado sobre la formación del príncipe (y del cuidado en elegir a sus preceptores) –aunque también disponía de la obra de Tomás Cerdán de Tallada, *Verdadero gobierno de la monarquía de España* (1581), otro buen ejemplo de moral de príncipes si bien un tanto anticuado–, sin olvidar la profundidad de contenidos de Baltasar Gracián, de quien Garcés poseía sus *Obras* (1669). J. L. Abellán ve en Gracián el arquetipo del intelectual barroco, «instalado en una fe religiosa que ya no le hace vivir, y buscando en el mundo su fuente de inspiración⁴¹». El rango inferior de esta literatura lo ocuparía una miscelánea barroca, una obra con novelas, comedias, autos sacramentales, poemas, discursos, refranes y proverbios como la de Juan Pérez de Montalbán (1602-1638) en edición póstuma: *Para todos exemplos morales humanos y divinos...* (1645).

Las sátiras políticas estuvieron presentes en esta biblioteca que analizamos merced al muy famoso en su época Trajano Boccalini y sus *Discursos políticos y avisos del Parnaso* (1634), un texto que entronca con *La fortuna con seso y hora de todos* (1650) de Francisco de Quevedo, de quien Garcés también poseía sus obras en prosa en la edición de dos tomos de 1658.

La nueva forma de entender la naturaleza de las cosas –anteponiendo la razón a la religión–, estaba presente con una obra tan importante como la de Juan Huarte de San

⁴¹ Sobre Baltasar Gracián, véase José Luis ABELLÁN, *Historia del pensamiento español. Del Barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988, III, pp. 234 y ss.

Juan, *Examen de ingenios para las ciencias* (1603), que puede emparentar con los textos sobre el conocimiento de uno mismo, aunque, en el caso de Garcés, como hemos visto, habría que insistir mucho más en el ideal de nobleza. El interés y la curiosidad por el mundo que nos envuelve con un componente práctico –los tratados de medicina o de plantas medicinales y las obras sobre «secretos»– también estaban representados: Lazzaro Grandi, *Alfabeto di secreti medicinali* (1666); Domenico Auda, *Breve compendio di marauigliosi segreti approuati, e praticati con felice successo nelle indispositioni corporali* (1666) y el tratado de medicina popular *Libro de medicina llamado Tesoro de los pobres*, en edición de 1598– y otro puramente lúdico: Jerónimo Cortés, *Libro de Phisonomia natural y varios secretos de naturaleza* (1598), de quien también disponía de su *Lunario nuevo, perpétuo y general y pronóstico de los tiempos universal* (1604); Aristóteles estaba presente con su *Historia general de aves y animales* (1621), mientras que otros intereses se cubrían con trabajos como los de Francesc Gilabert, *Discvrsos sobre la calidad del Principado de Cataluña* (1616), que recogía la realidad catalana de principios del Seiscientos, lugar donde estuviese sirviendo durante muchos años Garcés, o bien de Juan Velázquez de Acevedo, *El fenix de Minerva y arte de memoria [...] que enseña sin maestro a aprehender y retener* (1626). Por último, las sensibilidades artísticas estaban cubiertas con los tratados de Juan de Arfe Villafañe, *De varia conmesuración para la esculptura y architectura* (1585-1587) y Leon Battista Alberti, *Opuscoli morali* (1568).

Las obras de contenido religioso (veintidós títulos) representarían *grosso modo* una decena parte de la biblioteca de Juan Garcés. Nos encontramos desde un *Biblia Sacra* con imágenes, esto es «historiada», pasando por la literatura espiritual a caballo del Renacimiento tardío y el Barroco, sobre todo la ascética con autores como Tomás de Kempis (L. de Sajonia) e Ignacio de Loyola; el nuevo catecismo tridentino de Roberto Belarmino *Declaración de la Doctrina Christiana* (1613); obras sobre la práctica de los sacramentos, en especial la penitencia, con varios ejemplos de confesionarios como el de Cristóbal de Vega (1679) y un «Breve tratado de la confesión general y particular», que pudiera ser el de F. Alcocer entre otros muchos candidatos, aunque destaca esta biblioteca por los diversos sermonarios y devocionarios, en especial las obras de Francisco de Torres, *Consuelo de los devotos de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima* (1620), y los libros de rezo (oficios parvos y novenas). Asimismo,

don Juan Garcés dispuso en su biblioteca de tratados publicados los años que estuvo destinado en Mahón, como Juan Antonio Bacó (1591-1665), *Suma de los preceptos del decalogo y de la Iglesia...*, (1661, 1668) y Remigio B. Noydens, *Promptuario moral de cuestiones practicas y casos repentinos en la Theologia moral, para examen de curas y confesores* (1664, 1675, 1678), pero, sobre todo, por diversas ediciones de Ramón Llull realizadas en Bruselas bajo el control o estímulo de Alonso de Cepeda: se trata del famoso *Árbol de la Ciencia* (1663) y de *Liber Conceptionis virginalis* (1664), además de un comentario del propio Cepeda sobre la Santísima Trinidad.

Por último, don Juan Garcés consumió buena literatura de su época, como Miguel de Cervantes, de quien tenía la segunda parte del Quijote, descrito por la fuente como «viejo, sin principio ni fin»; F. Lope de Vega, de quien tenía seis títulos, sobre todo comedias; F. de Quevedo (*Parnaso Español*, el *Buscón*); Tirso de Molina (*Deleitar aprovechando*); las *Novelas amorosas* de María de Zayas (1637, 1646); una edición de *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España* (1648); la comedia del portugués Juan de Matos *El sabio en su retiro...*, una refundición, en realidad, de una famosa comedia de Lope de Vega; y una obra de poesía de Francisco de la Torre y Sebil. De los clásicos don Juan Garcés sólo disponía de *La Eneida* de Virgilio.

CONCLUSIONES

La formación intelectual de la oficialidad es un tema no sólo fundamental sino apasionante. La biblioteca del sargento mayor don Juan Garcés es un excelente ejemplo de biblioteca del Barroco. Lo es por la presencia de obras de reconocidos autores de dicho periodo histórico-cultural a nivel de pensamiento político y en cuanto al consumo de determinada literatura, títulos y autores. La presencia del catolicismo contrarreformista también se detecta con facilidad. Pero, sobre todo, cabe destacarla por la presencia significativa de la tratadística militar y de las obras de tipo o corte científico. Nuestra hipótesis es que nos encontramos ante un depósito libresco que no se constituyó producto de una o varias herencias, sino que nos hallamos ante una biblioteca en perpetuo aumento y desarrollo. Aunque la principal fuente utilizada para los estudios sobre bibliotecas privadas en la época moderna, los inventarios *post mortem*, muchas veces ofrecen una información parcial (autores y títulos mal escritos por los notarios y/o

sus ayudantes y peor transcritos por los historiadores; ausencia de información, o poco fiable la encontrada, sobre los años de impresión, los lugares donde se imprimieron y el formato de las obras, etc.), que puede dificultar una correcta adjudicación de las obras presentes en la biblioteca en cuestión, no obstante creemos no equivocarnos demasiado cuando sugerimos en el presente trabajo la idea de la voluntad de don Juan Garcés por hacerse con toda una nómina de títulos y autores que no sólo alimentaban su curiosidad intelectual, sino que eran herramientas muy necesarias para poder desarrollar su trabajo. Al frente del castillo de San Felipe de Mahón durante dos décadas, entre 1662 y 1681 o 1682, el año de su muerte casi con toda seguridad, Garcés muy probablemente halló en la lectura y el estudio un refugio para sobrellevar lo mejor posible, es decir, sirviendo lo más adecuadamente posible a su rey en un destino complicado, la tarea encomendada. Garcés dispuso de casi todo lo mejor en cuanto a arte de la guerra, artillería y arquitectura e ingeniería militar que le ofrecía su época. Estamos convencidos que una buena parte de su biblioteca está conformada por obras publicadas a partir de la década de 1650, que nuestro alcaide solicitaba que le fuesen compradas y enviadas a su destino, puesto que no existían librerías en la Menorca de aquellos años⁴². La presencia de determinados autores y primeras ediciones así lo confirma. La espada y la pluma una vez más unidas.

APÉNDICE⁴³

«Inventari dels béns de l'alcaid del castell de Sant Felip don Juan Garcés, sergent major»⁴⁴.

⁴² Sobre las importaciones de libros en la Menorca del Barroco, véase Miquel Angel CASASNOVAS, *Biblioteques, llibre i lectors. La cultura a Menorca entre la Contrareforma i el Barroc*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001.

⁴³ Cabe aclarar que la biblioteca de don Juan Garcés procede del inventario *post mortem* des su bienes exhumado por Miquel Angel Casasnovas en el Archivo Histórico de Mahón, albergado en la Biblioteca Pública de mahón, sección de Protocolos Notariales (véase n. 44). Los datos bibliográficos que aparecen son o bien las primeras ediciones de las obras en cuestión o bien ediciones posteriores que pudieran ser las que disponía nuestro alcaide.

⁴⁴ La biblioteca se halla relacionada en la obra de Miquel Angel CASASNOVAS, *op. cit.*, 2001, pp. 321-327, con algunos errores de transcripción.

1. Juan de Arfe Villafañe, *De varia conmesuración para la escultura y architectura*, Sevilla, Andrea Pescioni & Juan de León, 1585-1587, Fol.
2. Joseph Blancan, *La sphaera del mundo*, Fol.
3. Andrea Argoli⁴⁵, *Ephemerides*⁴⁶, 5 vols⁴⁷, 4º.
4. Andrea Argoli, *Ptolomaeus parvus, in Genethliacis junctus Arabibus*, Lyon, J. & P. Vilort, 1652 [Lyon, J. A. Hughetan & M. A. Ravaud, 1659].
5. David Origanus, *Novae motuum Caelestium ephemerides brandenburgicae*, Fancfort, J. Eichormi & D. Richardum, 1609⁴⁸.
6. Nicolás Tartaglia, *Euclide [...] diligentemente rassettato e alla integrità ridotto per il degno professore di tal scientie Nicolò Tartalea [...] Con una ampla esposizione dello istesso traduttore di nuovo aggiunta [...]*, Venetia, C. Trojano, 1565.
7. Cristóbal Clavio⁴⁹, *Arithmeticae practicae*, Roma, D. Basae, 1583, 8º [las ediciones en italiano eran: *Aritmetica prattica*, Roma, G. Facciotti, 1626, 8º; Venecia, Giunti & Baba, 1644, 8º].
8. Plácido de Titi⁵⁰, *Commentaria in Ptolomaeum de siderum judiciis*, Pádua, 1658, 8º.
9. Diego de González de Medina Barba, *Examen de fortificación*, Madrid, Várez de Castro, 1599, 4º [¿otra edición de 1608?].
10. Plácido de Titi, *Tabulae primis mobilis cum thesibus et canonibus ad praxim additis in rerum demonstrationem [...]*, Pádua, P. Frambotti, 1657, 4º.
11. J. Santans y Tapia, *Tratado de fortificación militar destos tiempos [...] puesto en uso en estos estados de Flandes*, Bruselas, G. Scheybels, 1644, 4º.
12. Carlos Bonières, *Arte militar deducido de sus principios fundamentales, al rey Nr.*

⁴⁵ Matemático, médico, filósofo y astrónomo nacido en Tagliacozzo (Nápoles) en 1571 y muerto en Padua en 1657.

⁴⁶ Las efemérides eran tablas astronómicas con las posiciones de los cuerpos celestes de acuerdo con una latitud determinada. El conjunto de las Efemérides de Argoli abarcaban hasta el año 1700. Es posible que la presencia de esta y otras obras de astronomía se deba al hecho de que el cometa de 1664 fuese avistado desde Mallorca por don Vicente Mut y por el padre José Zaragoza desde Valencia. Véase Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE, «La biblioteca astronómica del doctor Pedro Gómez de Almodóvar (Chinchilla, 1667)», *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, 16, 1985, pp. 127-177.

⁴⁷ Don Juan Garcés, al poseer cinco volúmenes de dicha obra, seguramente disponía de las siguientes ediciones: *Novae Caelestium Ephemerides...*, Roma, G. Facciotti, 1629, 2 vols., y de la edición en tres volúmenes de Roma, 1638-1640.

⁴⁸ Estas efemérides abarcaban los años 1625-1654.

⁴⁹ Cristóbal Clavio (Schlüssel 1535 - Roma 1612), jesuita alemán, matemático y astrónomo.

⁵⁰ Placidus de Titis (Perugia 1603 - Pavía 1668) profesor de matemáticas, física y astronomía en la universidad de Pavía desde 1657 y hasta su muerte.

- Sen. por don Carlos de Bonieres, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, 1644, 4º.*
13. Juan Márquez Cabrera, *Espejo en que se debe mirar el buen soldado*, Madrid, D. García Morras, 1664, 4º.
 14. Guillén R. de Moncada, marqués de Aytona, *Discurso militar. Proponense algunos inconvenientes de la milicia de estos tiempos y su reparo [...]*, Madrid, 1647, 4º [Valencia, Bernardo Nogués, 1653, 4º; Milán, L. Monça, 1654, 4º].
 15. Francesco Patrizzi da Cherso, *La militia romana di Polibio, di Tito Livio e di Dionigi Alicarnaseo [...] non solo darà altrui stupore de'suoi buoni ordini e disciplina, ma ancora in paragone farà chiaro quanto la moderna sia difettosa et imperfetta*, Ferrara, O. Mamarelli, 1583.
 - 16-17. «Dos libros que tratan del uso y fábrica del astrolabio», en 4º. Pudiera tratarse de una copia de un manuscrito de Andrés García de Céspedes: *Teórica y fábrica del Astrolabio y usos dél*.
 18. Miguel Lorente Bravo, *Compendio militar, i tratado de esquadrones*, Zaragoza, Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia, 1644.
 19. Martín de Eguiluz, *Milicia, discurso y regla militar del capitán M. de Eguiluz*, Madrid, Luis Sánchez, 1592, 4º [Amberes, Pedro Bellerio & Andreas Bax, 1595, 4º].
 20. «Un libro manu escrito en 4º de algunas afecciones de triángulos».
 21. Diego Ufano y Velasco, *Tratado de la Artillería y uso della platicado por el Capitán Diego Ufano en las Guerras de Flandes*, Bruselas, 1612 [Bruselas, Juan Momarte, 1613; Bruselas, 1617, 4º].
 22. Julio César Firrufino, *Plática manual y breve compendio de Artillería*, Madrid, Vda. de Alonso Martín de Balboa, 1626, 4º.
 23. Luis Collado, *Platica manual de artillería, en la qual se tracta de la excelencia de el arte militar, y origen de ella, y de las maquinas con que los antiguos començaron a usarla, de la invención de la polvora, y artilleria, de el modo de conduzirla y plantarla en qualquier empresa, fabricar las minas para bolar las fortalezas y montañas [...]*, Milán, Pablo Gotardo Poncio, 1592, Fol.
 24. Julio César Firrufino, *El perfecto artillero. Theórica y práctica por Iulio Cesar Firrufino cathedratico de Geometria y artillería*, Madrid, Juan Martín del Barrio,

1648, Fol.

25. Cristóbal Lechuga, *Discurso [...] en que se trata de la Artillería y de todo lo necesario a ella. Con un tratado de fortificación, y otros advertimientos*, Milán, M. T. Malatesta, 1611, Fol.
26. J. Fernández de Gamboa, *Memorias militares en que solo se trata del manejo de la Artillería, sus diferencias, conocimientos de metales y refuerzos, y puntos más convenientes para la práctica, uso y advertencia de los artilleros*, Madrid, M. Espinosa, 1671, Fol.
27. Francesco Fiorenza, *Il curioso semplice soldato perfetto nella fortificazione*, Bruselas, 1645.
28. Matteo Oddi, *Precetti di architettura militare. Raccolti et ordinati da [...]*, Milán, B. Fobella, 1627.
29. Alonso Martínez de Espinar, *Arte de ballestería y montería: escrita con metodo, para escusar la fatiga, que ocasiona la ignorancia*, Madrid, Imprenta Real, 1644, 4º.
30. Lázaro de Flores, *Arte de Navegar: Navegación astronómica, theórica, y práctica, en la qual se contienen tablas nuevas de las declinaciones del sol, computadas al meridiano de la Havana: traense nuevas declinaciones de estrellas, y instrumentos nuevos...*, Madrid, Julián de Paredes, 1673, 4º.
31. Andrés del Río Riaño, *Tratado de Hidrografía, en que se enseña la navegación por altura y derrota, y la graduación de puertos*, Sevilla, 1585, 4º.
32. Claudio Ptolomeo,⁵¹ *La Geografía di Claudio Tolomeo Alessandrino*, Venecia, G. Ziletti, 1564, 4º.
33. Gilles François de Gottignies, *Logistica, sive, Scientia, circa quamlibet quantitatem demonstrative discurrens cui mathematicum nullum problema insolubile nullum theorema indemonstrabile*, Roma, Jacobo A. de Lazzaris Varesi, 1675, 4º.
34. «Un libro en lengua francesa que trata de fortificación y esquadrones, sin principio», 8º.

⁵¹ Entre 1400 y 1406 Jacopo d'Angelo tradujo la *Geografía* al latín, vía árabe, y rápidamente se convirtió en el fundamento del humanismo geográfico. Con siete ediciones en el siglo XV, desde la primera en Vicenza (1475), esta obra tuvo 34 ediciones en el siglo XVI y otras ocho en el XVII. La importancia de Ptolomeo estriba en que su texto incluye un tratado sobre la confección de mapas empleando una proyección cartográfica basada en coordenadas de longitud y latitud. Pero, por otro lado, esta obra impidió que dicho humanismo geográfico estuviese intelectualmente preparado para aceptar las noticias que sobre los descubrimientos de nuevas tierras se iban a producir a fines del Cuatrocientos.

35. Giovanni B. Della Valle, *Vallo: libro continente appartenentie ad capitani; retinere et fortificare una città con bastioni con novi artificij de fuoco aggiunti, come nella tavola appare, & de diverse sorte polvere, & de espugnare una città con ponti, scale, argani, trombe, tranciere, artegliarie, cave, dare avisamenti senza messo allo amico, fare ordinanze, battaglioni, & ponti de dissida con lo pingere. Opera molto utile con la esperientia de l'arte militare*, Nápoles, 1521; [otras ediciones Venecia, G. de Gregoriis, 1524; Venecia, 1526; Venecia, P. de Ravani, 1528; Venecia, N. d'Aristotile, 1529; Venecia, V. dei Ravani, 1531, 1535 y 1539; Venecia, herederos de V. dei Ravani, 1543 y 1550; Venecia, G. Guarisco, 1558; Venecia, F. di Levò, 1564; traducción francesa en Lyon, I. Moderne, 1529].
36. Juan de Sacrobosco –John de Hollywood–, *Tractado de la Sphera*, J. de León, Sevilla, 1545; [Salamanca, J. Tabernid, 1628].
37. Alessandro Piccolomini⁵², *Della sfera del Mondo libri quattro*, Venecia, 1553, 4º; [Venecia, G. Varisco, 1561, 1566, 1579, 4º]
38. José Zaragoza⁵³, *Esphera en común, celeste y terraquea*, Madrid, Juan Martín del Barrio, 1674, 4º.
39. José Zaragoza, *Trigonometría española: resolución de los triángulos planos y esféricos: fábrica de los senos, tangentes y logaritmos y el uso de todo*, Mallorca, F. Oliver, 1672, 4º.
40. José Zaragoza, *Fábrica y uso de varios instrumentos mathemáticos*, Madrid, Antonio F. de Zafra, 1674, 4º.
41. José Zaragoza, *Geometria especulatiua y practica de los planos, y solidos*, Valencia, 1671, 4º; [Madrid, 1678].
42. José Zaragoza, *Aritmética Universal que comprende el arte menor y mayor, álgebra vulgar y especiosa*, Valencia, J. Vilagrasa, 1669, 4º.
43. Andrés Puig, *Aritmética especulativa y práctica, y arte de álgebra*, Barcelona, 1670, 4º [Barcelona, Antonio Lacavallería, 1672, 4º].

⁵² (Siena 1508 - Siena 1579). Humanista, filósofo y astrónomo, destacó por el hecho de usar la lengua vernácula toscana en sus tratados filosóficos y científicos. En la obra poseída por Juan Garcés, Piccolomini, que mantiene las opiniones de Ptolomeo, realizó una clasificación de las estrellas por su brillo, asignándoles una letra del alfabeto latino.

⁵³ (Alcalá de Chivert 1627- Madrid 1679), matemático, astrónomo y cosmólogo jesuita, uno de los llamados novatores.

44. Jerónimo Cortés, *Arithmetica practica*, Valencia, Juan Ch. Garriz, 1604, 4º
[Valencia, Juan Lorenzo Cabrera, 1659, 4º]
45. Joan Ventallol, *La Arismética*, Tarragona, G. Roberto, 1619, 4º.
46. Antic Roca, *Aritmética [...] y de varios auctores recopilada*, Barcelona, C. Bornat,
1564, 8º [Barcelona, Bornat, 1565, 8º].
47. Juan Pérez de Moya, *Arithmetica practica y speculativa*, Salamanca, M. Gast, 1562,
8º [Madrid, L. Sánchez, 1598, 8º; Madrid, Vda. de A. Martín, 1615, 8º; Alcalá,
Juan Gracian, 1619, 8º; Madrid, D. Díaz de la Carrera, 1643; Madrid, Imprenta
Real, 1652, 4º; Madrid, 1672, 4º].
48. Juan Pérez de Moya, *Obra intitulada Fragmentos Matemáticos, en que se tratan
cosas de astronomía, geometría y geografía, filosofía natural, esfera y astrolabio,
y navegación y relojes*, Salamanca, Juan de Cánova, 1567-1568, 2 vols., 8º.
49. Luis Pacheco de Narváez, *Libro de las grandezas de la espada, en que se declaran
muchos secretos, que compuso el comendador Jerónimo de Carranza*, Madrid,
Juan Iñíguez de Lequerica, 1600, 4º; [Madrid, 1605].
50. Luis Pacheco de Narváez, *Modo fácil y nuevo para examinarse los Maestros en la
destreza de las Armas; y entender sus cien conclusiones, o formas de saber*,
Madrid, L. Sánchez, 1625, 8º [Barcelona, G. Nogués, 1643, 8º; Valencia, C. Macé,
1654, 8º; Zaragoza, Herederos de P. Lanaja, 1658, 8º; Madrid, J. de Paredes, 1659,
8º].
51. Luis Pacheco de Narváez, *Nueva ciencia y filosofía de la destreza de las armas, su
teórica y práctica*, Madrid, 1632, 8º [Madrid, M. de Sossa, 1672, 4º].
52. Miguel Pérez de Mendoza, *Principio de los cinco sujetos principales, de que se
compone la Philosophia, y matematica de las Armas, Practica y especulativa*,
Pamplona, Martín G. de Zabala, 1672, 8º.
53. Antonio Pérez, *Cartas*⁵⁴, París, 1598, 8º [o bien *Aphorismos de las Cartas
Españolas y latinas*, París, s. f., ¿1600-1650?, 8º].
54. Juan Páez de Valenzuela, *Para secretarios de señores, y todo género de personas:
nuevo estilo, y formulario de escribir cartas misivas [...]*, Madrid, Antonio del
Ribero, 1664, 8º.

⁵⁴ Juan Garcés disponía de dos ejemplares, según la fuente.

55. Gabriel Pérez del Barrio, *Secretario y consejero de señores y ministros: cargos, materias, cuidados, obligaciones y curioso agricultor de quanto el gobierno y la pluma piden para cumplir con ellas; el indice las toca, y están ilustradas con sentencias, conceptos y curiosidades no tocadas*, Madrid, Mateo Espinosa, 1667, 4º.
56. Francisco Dávila, *Política y mecánica militar para sargento mayor de tercio*, Barcelona, J. Figueró, 1667, 4º [Madrid, Julián de Paredes, 1669, 4º]
57. Vicente Mut, *Arquitectura militar. Primera parte de las fortificaciones regulares, y irregulares*, Palma de Mallorca, F. Oliver, 1664, 4º.
58. Gaspar Squarciafico, marqués de Buscayolo, *Sección del ángulo rectilineo*, 8º [Debe tratarse de uno de los muchos opúsculos publicados por Buscayolo: una colección de los mismos fue publicada en Valencia, G. Vilagrasa, 1669, 8º].
59. Luis Carducho, *Elementos geométricos de Euclides philosopho megarense sus seys primeros libros [...]*, Alcalá, A. Duplaste, 1637, 4º.
60. Andrés Dávila y Heredia, *Descripción de las plazas de Picardía que confinan con los Estados de Flandes [...] ilustradas con muchas noticias que apoyan el luzimiento de las armas*, Madrid, Julián de Paredes, 1672, 4º.
61. Monsieur de La Valière (François de la Baume le Blanc de), *Pratique et maximes de la guerre, enseignant les charges des généraux; les devoirs de tous les officiers d'armées; l'ordre de marcher [...] avec l'exercice général & militaire de l'infanterie. Et un Traitte des fortifications nouvelles. Observations tirees des experiences des plus illustres capitaines de ce temps. Part I. de Laon, sieur Daigremont [...]* Paris, Chez le vefu G. Loyson et I. B. Loyson, 1653 [Frankfurt, 1672; París, 1673; edición española: *Práctica y máximas de la Guerra, que enseñan lo que toca a los puestos de oficiales de exércitos [...]*, traducción de F. Luirago (o Luago), Madrid, Imprenta Real, 1676, 8º].
62. Genaro M^a Afflitto, *Compendio de fortificaciones modernas*, (traducción de B. Siscara), Madrid, P. del Val, 1657, 8º.
63. V. Mut, *Instrucción para la milicia y sus oficiales que se ha de observar en caso de la invasión ó tocar arma en la isla de Mallorca*, Palma de Mallorca, R. Moyá, 1674, 4º.
64. Andrés García de Céspedes, *Libro de instrumentos de Geometría, muy necesarios*

para medir distancias y alturas, sin que intervengan números, como se demuestra en la práctica [...], Madrid, Juan de la Cuesta, 1606, 4º.

65. «Geometría práctica», manuscrito, 8º.
66. Diego Enríquez Villegas, *Academia de fortificación de plazas y nuevo modo de fortificar una plaza real*, Madrid, A. de Paredes, 1651, 4º.
67. «Tratado de fortificación moderna», manuscrito, 4º.
68. Bonaventura Cavalieri, *Fabula trigonometrica logarithmica*, s. l., s. f., 4º.
69. Alonso de Cepeda, *Epítome de la fortificación moderna, assi en lo regular, como en lo irregular, reducida à la regla y al compas, por diversos modos y los más fáciles para mover la tierra, y otros diversos tratados de la perspectiva, geometría práctica y del modo de sitiar y defender las plazas, y de la construcción de las baterías y minas y artificios de fuego para arrojar al enemigo, compuesto por el teniente de maestro de campo general [...]*, Bruselas, François Foppens, 1669, dos partes en un vol., 4º.
70. Lelio Brancaccio, *I carichi militari*, Amberes, J. Trognonio, 1610; traducción castellana: *Cargos y preceptos militares para salir con brevedad famoso y valiente soldado [...]*, S. y J. Matevad, Barcelona, 1639, 4º.
71. Bernardino de Mendoza, *Theórica y práctica de la Guerra [...]*, Madrid, Vda. de P. Madrigal, 1595, 4º.
72. Antonio Gallo, *Destierro de ignorancias de todo género de soldados de infantería*, Madrid, F. Martínez, 1639, 4º.
73. «Fortificación de Vidal Jordán», manuscrito, 4º. Pudiera ser un trabajo de Hans Vredeman, ilustrador, en una de las obras de H. Hondius, *Les Cinq rangs de l'architecture, à scavoir tuscane, dorique, ionique, corinthiaque et composée, avec l'instruction fondamentale faite par Henry Hondius. Avec encore quelques belles ordonnances d'architecture, mises en perspectives, inventées par Jean Vredeman Frison et son fils et taillées par ledit Hondius, de nouveau reveues et corrigées, fort serviables et utiles pour la fortification et autres usages*, Amsterdam, J. Janson, 1617. Garcés disponía de otra obra de Hondius.
74. Bernardino de Escalante, *Diálogos del Arte militar*, Sevilla, A. Pescioni, 1583 [Bruselas, R. Velpius, 1588 y 1595, 4º].
75. Juan Bayarte, *Contra-galería y nuevo adherente á la defensa del foso*, Madrid, 1674,

4°.

76. V. Mut, *Adnotaciones sobre los compendios de la artillería*, Palma de Mallorca, R. Moyá, 1668, 4°.
77. Leon Battista Alberti, *Opuscoli morali di [...] ne'quali si contengono molti ammaestramenti necessari al viver de l'huomo, cosi posto in dignità, come privato*, Venecia, F. Franceschi, 1568, 4°.
- 78-79. «Dos libros en francés de Mathématique y en particular contiene las tablas de los senos y logarithmos en 8°, con cubiertas de cartón coloradas».
- 80-81. «Otros dos libros en francés, el uno titulado Cargos de los gobernadores de las Plaças, y otro Práctica de la Geometría sobre el papel, y el terreno así mismo en 8°, con cubiertas coloradas». Pudiera tratarse en el primer caso de la obra del conocido tratadista militar Antoine de Ville, *De la charge des gouverneurs des places*, París, 1640; [París, 1666]. En el segundo caso, pudiera tratarse de Pierre Bourdin, *L'architecture militaire, ou l'art de fortifier les places régulières et irrégulières, Expliqué, pratiqué, & démontré d'une façon facile, & agreable. Avec un abregé de la pratique de la geometrie militaire*, París, Chez G. Benard, 1655.
82. Juan de Medina, *Breve compendio militar*, Longone, S.C. Fatini, 1671, 32°.
83. Euclides, *Elementos geométricos de Euclides philosopho megarense sus seys primeros libros [...]*, Alcalá, A. Duplaste, 1637. Era éste un «librito sin cubiertas» según la fuente.
84. Justiniano, *Corpus Iuris civilis. Institutiones*, Lyon, 1569.
85. Georges Fournier, *Traité des fortifications; ou, Architecture militaire, tirée des places les plus estimées de ce temps, pour leurs fortifications. Divisé en deux parties. La première vous met en main les plans, coupes, & elevations de quantité de places fort estimées, & tenuês pour très-bien fortifiées. La seconde vous fournit des pratiques faciles pour en faire de semblales*, París, J. Hénault, 1648, 16°; [París, J. Hénault, 1649, 1654 y 1661, 16°].
- 86-87. Henri, duc de Rohan, *Le parfaict capitaine*, París, Jean Houzé, 1636 [París, Courbé, 1638; Leiden, Elzevir, 1638, 1639, 1641, 1648; París, 1642, 1643, 1648, 1658; Londres, 1640; Cambridge, 1640; *Le Parfait Capitaine augmenté d'un traité de l'intérêt des primes et Etats de la Chrétienté. Avec la preface à M. le*

Cardinal duc de Richelieu, Rouen et se vend à Paris libraires associées, 1667].

Juan Garcés disponía de dos ejemplares de Rohan.

88. Bernardino Barroso, *Teórica, práctica y exemplos*, Milán, C. Malatesta, s.f., ¿1628?, 8°. El ejemplar de Juan Garcés era una copia manuscrita en tamaño folio.
89. «Ordenanças militares». Pudieran tratarse de unas «Ordenanzas para el buen gobierno de la armada de mar y los militares», 1633, Fol. Hay una copia en la BN, Madrid, Mss. 8224.
90. Pietro Antonio Barca, *Auuertimenti e regole circa l'architettura ciuile, scultura, pittura: prospstiva et architettura militare per offesa, e difesa di fortezze*, Milán, P. Malatesta, 1620, 4°.
91. «Amfiteatro sangriento, de Menseur de Beley...».
92. «Elementos geométricos de Fernando Gomán, en folio».
93. «Un libro intitulado Curso de mathematica, sin nombre del autor, en folio». Pudiera tratarse de una obra de J. Caramuel de Lobkowitz, *Mathesis biceps, vetus et nova*, 2 vols., Campaniae, in officina episcopali Lugduni apud Laurentium Anisson, 1670, Fol.
94. Don Pedro de Aragón, *Geometria militar: en la qual se comprenden las matematicas de la fortificacion regular y irregular y las tablas polimetricas proporcionales para dar medida a cualquier plaza*, Nápoles, Egidio Longo, 1671, Fol.
95. Simon Stevin, *Les ouvres mathematiques*⁵⁵, Leyden, A. y B. Elsevier, 1634, Fol.
96. Lodovico Melzo, *Regola militari sopra il governo e servitio particolare della cavalleria*, Amberes, G. Trognaesio, 1611, Fol. [*Reglas militares sobre el gobierno y servicio particular de la caballería*, traducción del italiano de G. Galli, Milán, J.B. Bidelo, 1619, Fol.].
97. Pietro Sardi, *La corona imperiale dell'architettura militare*, Venecia, edición del autor, 1618; o bien puede tratarse de: *Il corno dogale della architettura militare*, Venecia, Apresso di Giunti, 1639; o, incluso, de *Discorso sopra la necesita e utilità della architettura militare*, Venecia, A. Bariletti, 1642.
98. Gabriel Busca, *Della espugnatione et difesa delle fortezze. Libri due. Di nuovo*

⁵⁵ La obra de Stevin (1548-1620), incluía tratados sobre álgebra, aritmética, además de cosmografía, que en la época comprendía el estudio de los triángulos, geografía y astronomía, geometría, estadística, óptica y fortificación.

- dall'autore correti, & ampliati; con l'aggiunta di molti capitoli, & figure di più, che nella prima edittione. Aggiuntovi nel fine l'instruttione de'Bombardieri, pur dell'istesso autore: con le figure, et esposizione delle cose più utili [...]*, Turín, N. Bevilacqua, 1585; [Turín, G. D. Tarino, 1598; Milán, G. Bordone, 1601 y Milán, G.B. Bidelli, 1619].
99. Hendrik Hondius, *Description & breve declaration des regles generales de la fortification, de l'artillerie, des amunitions, & vivres; des officiers, & de leurs commissions, des retranchemens de camp, des approches, avec la maniere de se deffendre, & des feux artificiels*, La Haya, A. Girard, 1625.
100. Antoine de Ville, *Les fortifications du chevalier [...], contenant la manière de fortifier toute sorte de places tant regulierment, qu'irregulierement*, Lyon, I. Barlet, 1628 [Lyon, Barlet, 1629; París, 1629, 1636, 1666 y 1672; Lyon, 1640-1641; Amsterdam, 1672, 1675].
101. G. B. Bellucci -il Sanmarino-, *Nuova inventione di fabricar fortezze*, Venecia, T. Baglioni, 1598.
102. Hermann Hugo, *Sitio de Breda rendida a las armas del rey don Felipe IV*, Amberes, Ex officina Plantiniana, 1627.
103. Adam Freitag, *Architectura militaris nova et aucta; oder neue vermehrte fortification, von Regular Vestungen, von Irregular Vestungen und Aussen wercken Von praxi offensira und defensira auff die neweste Niederlandische Praxin gerichtet und beschrieben*, Leiden, 1631; [Leiden, Elzevier, 1642; Leiden, 1654; Amsterdam, 1665; traducción francesa: *L'Architecture militaire, ou la fortificaton nouvelle [...]*, Leiden, 1635 [otras ediciones, París, 1639, 1640, 1651, 1668].
104. Jean Errard de Bar-le-Duc, *La fortification réduite en art et démontrée*, París, 1594 [otras ediciones: París, 1600; París, 1604; París, 1619-1620, París, 1619-1621, París, 1619-1622].
105. Pietro P. Floriani, *Difesa et offesa delle Piazze, Opera non solo utile e necessaria à capitani e governatori di fortezze, ma anco di sommo profitto à studiosi dell'histoire militare, cosi antiche, come moderne*, Macerata, G. Carboni, 1630 [Venecia, F. Baba, 1654].
106. Nicolaus Goldmann, *La Nouvelle fortification*, Leyden, Elseviers, 1645, Fol.

107. Bonaiuto Lorini, *Le fortificationi di Buonaiuto Lorini, nobile fiorentino. Nuouamente ristampate, corrette & ampliate di tutto quello che mancaua per la lor compita perfettione, con l'aggiunta del sesto libro. Doue si mostra, con la scienza, e con la pratica, l'ordine di fortificare le città, & altri luoghi*, Venetia, Francesco Rampazetto, 1609, Fol.
108. «Un libro manuscrito en italiano que trata de mathemática», en 4º.
109. Juan de Mariana, *Historia general de España*, Toledo, P. Rodríguez, 1601, 2 vols., Fol. [Madrid, Luis Sánchez, 1608, 2 vols., Fol.; Madrid, Juan de la Cuesta, 1616, 2 vols., Fol.; Madrid, C. Sánchez, 1650, 2 vols., Fol.].
110. Gonzalo de Illescas, *Primera [-quinta] parte de la Historia pontifical y católica: en la qual se contienen las vidas [...] de todos los sumos Pontífices romanos [...] con una mas breue recapitulación de las cosas de España*, Madrid, Melchor Sánchez, 1652, 5 vols., Fol.
111. Juan de Pineda, *Los Treynta Libros de la Monarchia Ecclesiastica, o Historia universal del Mundo: diuididos en cinco tomos*, Barcelona, J. Cendrat, 1606, 5 vols., Fol.
112. Ramón Llull, *Árbol de la ciencia de el iluminado maestro Raymundo Lulio*, Bruselas, F. Fopens, 1663, Fol⁵⁶.
113. Alonso de Cepeda, *Defensa de los terminos y doctrina de S. Raymundo Lullio [...] de la Orden Tercera del Seraphico Padre S. Francisco sobre el misterio de la SSS. Trinidad contra cierto rescribente judio de la Sinagoga de Ámsterdam [...] compuesta por D. Alonso de Zepeda*, Bruselas, B. Vivien, 1666, 8º.
114. Ramón Llull, *Liber Conceptionis virginalis*, Bruselas, Baltasar Vivien, 1664⁵⁷.
115. Francisco de Torres, *Consuelo de los devotos de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santíssima*, Zaragoza, Cabarte, 1620, 4º.
116. «Biblia Sacra Hystoriada». Pudiera ser la siguiente edición: Salamanca, G. Portonariis, 1584, 2 vols. Fol.; o bien, Amberes, Plantino, 1583.
117. Juan Antonio Bacó, *Suma de los preceptos del decalogo y de la Iglesia, restitution, usucapion, prescripcion, sacramentos [...] con la explicación de diversos vocablos*, Mallorca, F. Oliver, 1661, 4º [Madrid, B. de Villadiego, 1668, 4º].

⁵⁶ Era ésta una edición traducida y explicada por Alonso de Cepeda y Adrada.

⁵⁷ De nuevo, se trata de una edición de Alonso de Cepeda y Adrada.

118. Remigio B. Noydens, *Decisiones practicas y morales para curas, confesores y capellanes de los exercitos y armadas: avisos politicos, ardidés militares y medios para afiançar los buenos sucessos de la guerra*, Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1665, 8°.
119. Remigio B. Noydens, *Promptuario moral de questionés practicas y casos repentinos en la Theologia moral, para examen de curas y confesores*, Madrid, Melchor Sánchez, 1664, 8° [Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1675, 8°; Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1678, 8°].
120. Roberto Belarmino, *Declaración de la Doctrina Christiana*, Zaragoza, 1613 [Madrid, 1615 y 1618].
121. Ignacio de Loyola, *Exercicios espirituales de R.P.S. Ignacio, para mejor caminar a la perfección, por la via purgativa, illuminativa y unitiva*, Toledo, Francisco Calvo, 1663, 4°.
122. «Otro en mallorquín, menor, que contiene 15 sermones varios», en 4°.
123. «Otro manuscrito intitulado Diferentes exemplos»⁵⁸, en 4°.
124. Cristóbal de Vega, *Casos raros de la confesió: primera part, per el Pare Christofol de Vega, de la Companyia de Iesus; traduhits de castellà en nostre vulgar català per el P. Ignasi Fiol de la mateixa Companyia; afigense a la fi les interrogacions mes importants de la Doctrina...*, Barcelona, Ioseph Alteò, 1679, 8°.
125. T. de Kempis, *Comptentus Mundi*, Barcelona, C. Bornat, 1566 [J. Cendrat, 1580; P. Malo, 1583)].
126. «Breve tratado de la confesión general y particular», 16°. Pudiera tratarse de Francisco Alcocer, *Confessionario breue y prouechoso para los penitentes*, Barcelona, Sebastian de Cormellas, 1594.
127. «Oficio parvo de San Francisco», 16°.
128. *Novena de San Francisco Xavier Apostol del Oriente*, Mallorca, Viuda Guasp, 1675, 16°.

⁵⁸ En la época era muy famoso Francesco Patrizi, *De Reyno, y de la institucion del que ha de reynar: y de como deue auerse con los subditos, y ellos con el, donde se traen notables exemplos, ê historias, y dichos agudos, y peregrinos, materia gustosissima para todo genero de gentes*, Madrid, Luis Sanchez, 1591. También podría tratarse de una copia de Valerio Máximo, *Los nueue libros de los exemplos y virtudes morales de Valerio Maximo*, Madrid, Imprenta Real, 1655.

129. *Ramillite Espiritual, para los Terceros, Cofrades, y deuotos de nuestro Padre San Francisco[...]* *Con las Ledanias de la Passio [...]* *Y Katedario de los Santos [...]* *de dicha Orde*, Mallorca, P. Guasp, 1651, 16°.
130. *Libro de indulgencias y gracias concedidas por nuestro muy Sancto Padre Gregorio XIII y por otros muchos Summos Pontifices, a los coffadres [sic] de la Correa del glorioso Padre [...]* *Sanct Augustin*, Barcelona, Hubert Gotart, 1585, 16°
131. Bernardo de Sierra, *Ramillite de divinas flores escogidas del jardín de la iglesia para recreo del cristiano*, Barcelona, viuda e hijos de Antonio Brusi, [s.a.], 16°; [pudieran ser, también, Bernardo de Sierra, *Ramillite de divinas flores: escogidas en las obras de muchos santos, y mejores autores*, Bruselas, F. Foppens, 1670, 16° o *Ramillite de Diuinas Flores para el desengaño de la vida humana*, Amberes, Cesar Ioachim Trognesi, 1629].
132. «Exercicio spiritual en que ay diferentes devocions en francés y en latín», 16°.
133. «Tres tomos que contienen el Oficio de todo el año de Nuestra Señora», 16°.
134. Pedro Mejía, *Libro llamado silva de varia lección*, Sevilla, D. de Robertis, 1540 [Madrid, Luis Sánchez, 1602]. El libro de Mejía era una miscelánea didáctica que trataba muchos temas de forma breve y clara. Una obra muy apropiada para gente que no dispusiera de grandes bibliotecas, pero sí de curiosidad. De hecho, contó con numerosas ediciones en el transcurso del siglo XVII (1643, 1662, 1669, 1673).
135. «Un libro manuscrito de diferentes sermones», en 4°.
136. Juan Pérez de Montalbán, *Para todos exemplos morales humanos y divinos en que se tratan diversas ciencias materias y facultades repartidos en los siete dias de la semana*, Sevilla, 1645 [Alcalá, María Fernández, 1666].
137. Tirso de Molina, *Deleytar aprovechando*, Madrid, Imprenta Real, 1635, 4° [Madrid, Juan García Infanzón, 1677, 4°]⁵⁹.
138. Jerónimo Castillo de Bovadilla, *Política para corregidores y señores de vasallos, en tiempos de paz y de guerra*, Madrid, L. Sánchez, 1597, 2 vols.
139. Juan de Torres, *Filosofía moral de Príncipes*, Burgos, Felipe de Junta, 1596, Fol.

⁵⁹ Esta obra contenía novelas, comedias y autos sacramentales como *La patrona de las musas*; *El colmenero diuino*; *Los triunfos de la verdad*; *Los hermanos parecidos*, *El vandolero* y *No le arriendo la ganancia*.

140. Cornelio Tácito, *Aforismos sacados de la historia de Publio Cornelio Tácito*, en traducción de Benito Arias Montano, Barcelona, S. Matevad, 1614, Fol. [*Tácito español ilustrado con aforismos, por don Baltasar Alamos de Barrientos*, Madrid, Luis Sánchez, 1614].
141. Fr. Juan Márquez, *El Governador christiano deducido de las vidas de Moysen y Josué*, Salamanca, 1612, Fol.
142. Enrico Caterino Dávila, *Historia de las guerras civiles de Francia*, Madrid, Vda. de C. Sánchez, 1651, Fol. [Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1660, Fol.; Madrid, Imprenta Real, 1675, Fol.].
143. Paulo Jovio, *Libro de las historias y acontecimientos en Alemaña, España, Francia, Italia... y mundo nuevo, y en otros reynos y señoríos: comenzando del tiempo del papa Leon [X], y de la venida de la Magestad del Emperador [...] Carlos quinto de España y hasta su muerte*, Venecia, 1608, Fol.
144. F. Diago, *Historia de los victoriosissimos antiguos condes de Barcelona dividida en tres libros*, Barcelona, S. Cormellas, 1603, Fol.
145. Joan Dameto, *Historia general del reyno Baleárico*, Palma, G. Guasp, 1633⁶⁰.
146. Vicente Mut, *Tomo II de la Historia del Reyno de Mallorca*, Mallorca, Hdos. de G. Guasp, 1650, Fol.
147. Antonio de Nebrija, *Vocabularius Aelii antonii. nebrissensis*, Barcelona, C. Amorós, 1507, Fol. Se trata de un diccionario catalán-latín.
148. Lorenzo Gracián⁶¹, *Obras*, Amberes, Geronymo y Iuanbautista Verdussen, 1669, 2 tomos.
149. Diego de Saavedra Fajardo, *Corona gótica castellana y austríaca...*, Madrid, A. García de la Iglesia, 1670-1677, 4º, 2 tomos.
150. Diego de Saavedra Fajardo, *Idea de un príncipe político cristiano representado en cien empresas*, Munic, N. Enrico, 1640; [Milán, 1642; Valencia, G. Vilagrasa, 1655].

⁶⁰ Dameto, nombrado cronista general del reino de Mallorca en 1630, terminó el año siguiente la primera parte de la obra (continuada por V. Mut y A. Alemany), la primera historia mallorquina publicada y que abarca desde la Antigüedad y hasta la muerte del rey Jaume II de Mallorca en 1311. V. Mut escribiría sobre los acontecimientos de los siglos XIV a XVI.

⁶¹ Se trata, de hecho, de Baltasar Gracián.

151. Antonio de Guevara, *Libro Aureo del Gran Emperador Marco Aurelio. Con el Relox de Principes*, Madrid, Carlos Sánchez, 1650, 4º; [Madrid, 1651; Madrid, M. Sánchez, 1658, 4º; Madrid, Juan de San Vicente, 1675, 4º].
152. Juan Huarte de San Juan, *Examen de Ingenios para las ciencias*, Madrid, Melchor Sánchez, 1668, 4º.
153. Francisco de la Torre y Sebil (1625-1681), *Luces de la Aurora, días de Sol...*, Valencia, J. Vilagrasa, 1665, 4º⁶².
154. Trajano Boccalini, *Discursos políticos y avisos del Parnaso*, Madrid, María de Quiñones, 1634; [Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1653, 4º].
155. Diego Enríquez de Villegas, *El príncipe en la Idea*, Madrid, Imprenta real, 1656, 4º.
156. Rodrigo Méndez Silva, *Catalogo real y genealogico de España*, Madrid, Mariana del Valle, 1656.
157. Bernabé Moreno de Vargas, *Discursos de la nobleza de España*, Madrid, Vda. de Alonso Martín, 1622, 4º; [Madrid, María de Quiñones, 1636, 4º; Madrid, José Fernández de Buendía, 1659, 4º].
158. Juan E. Nieremberg, *Curiosa y oculta filosofia: primera y segunda parte de las maravillas de la naturaleza*, Madrid, Imprenta Real, 1643, 4º; [Alcalá, María Fernández, 1649, 4º].
159. Juan Velázquez de Acevedo, *El fenix de Minerva y arte de memoria [...] que enseña sin maestro a aprehender y retener*, Madrid, Juan González, 1626, 4º.
160. Lorenzo van der Hammen y León, *Don Filipe el prudente, segundo deste nombre, rey de las Españas y Nuevo Mundo*, Madrid, Vda. de Alonso Martín, 1632, 4º.
161. Cristiano Adricomio Delfo (Christian Kruik van Adrichem), *Cronicón*, Zaragoza, Diego Dormer, 1631, 4º.
162. F. Lope de Vega Carpio, *La Filomena con otras diuersas rimas, prosas y versos*, Madrid, Vda. de Alonso Martín, 1621, 4º.
163. Aristóteles, *Historia general de aves y animales [...] traduzida de latín en romance y añadida de otros muchos autores griegos y latinos por Diego de Funes y Mendoça*, Valencia Pedro P. Mey, 1621, 4º.
164. Leandro Dorea Caceres e Faria, *Catastrophe de Portugal, na deposição d'el rei d. Affonso VI, & subrogação do principe Don Pedro*, Lisboa, M. Manescal, 1669.

⁶² La obra, dedicada al virrey de Valencia, incluía poesías en catalán y castellano.

165. Carlos Coloma, *Las guerras de los Estados Bajos desde el año de M.D.LXXXVI hasta el de M.D.XCIX*, Amberes, Pedro y Juan Bellero, 1625, 4º [Barcelona, Juan Simón, 1627, 4º; Amberes, Juan Bellero, 1635, 4º].
166. José de Solá y Segura, *Bosquejo breve y epitome de las glorias consagradas a la Magestad del Catholico Monarca Carlos Segundo [...] por aver llamado al peso de su Gouierno al Serenissimo Señor Don Iuan de Austria, su [h]ermano, por la fidelissima, noble, y atenta ciudad de Barcelona [...] dividese en dos partes*, Barcelona, R. Figueró, 1677, 4º⁶³.
167. Francisco Garau, *El sabio instruido de la naturaleza en qvarenta maximas politicas y morales*, Madrid, Antonio González de Reyes, 1677, 4º [Madrid, A. González de Reyes, 1679, 4º].
168. Francisco Ramos del Manzano, *Reynados de menor edad y de grandes reyes: apuntamientos de historia*, Madrid, Imprenta Real, 1672, 4º.
- 169-173. «Sinco libros de comedias diferentes de Lope de Vega Carpio, viejos unos más que otros, en 4º»⁶⁴.
174. F. de Quevedo, *Parte primera [-segunda] de las obras en prosa de don Francisco de Quevedo Villegas*, Madrid, Melchor Sánchez, 1658, 2 tomos, 4º.
175. F. de Quevedo, *Las tres Musas ultimas castellanas: segunda cumbre del Parnaso Español*, Madrid, Imprenta Real, 1670, 4º.
176. F. de Quevedo, *Historia de la vida del buscón, llamado Don Pablos, exemplo de Vagamundos, y espejo de Tacaños*, Zaragoza, P. Verges, 1626 y 1628, 8º [Barcelona, S. de Cormellas, 1626, 8º; Valencia, Ch. Garriz, 1627, 8º].
177. F. de Quevedo, *Epicteto y Phocilides en español con consonantes. Con el origen de los estoicos y su defensa contra Plutarco y la defensa de Epicuro contra la común opinión*, Madrid, María de Quiñones, 1635, 8º.

⁶³ Esta edición contiene: «Segunda parte de las fiestas que hizo Barcelona, en significacion del jubilo que tiene por aver llamado el Rey Nuestro Señor Carlos Segundo... al Serenissimo Señor Principe Don Iuan de Austria, para mer Mynistro de su Gobierno, va esta parte recogida a cuydados del Dopor Don Serapio de Berart...», con portada propia.

⁶⁴ Hubo una gran cantidad de ediciones de las comedias de Lope de Vega. Una breve muestra: desde *Las comedias del famoso poeta Lope de Vega Carpio, recopiladas por Bernardo Grassa* (Zaragoza, 1604), sólo en Barcelona, el editor Cormellas editó multitud de comedias en diversas partes entre 1614 y 1620, hasta alcanzar la *Parte veintecinco, perfeta, y verdadera, de las Comedias... Sacadas de sus verdaderos originales, no adulteradas como las que hasta aqui se han publicado* (Madrid, 1636). Las obras que atesoraba Garcés pueden ser cualquiera de estas ediciones o bien *partes de comedias*, es decir volúmenes de doce comedías cada uno publicados por impresores madrileños.

178. Tomás de Llamazares, *Apotegmas en romance, notables dichos y sentencias de Santos Padres de la Iglesia, de filósofos y otros varones ilustres*, Lyon, Iuan Antonio Huguetan y Guillermo Barbier, 1670, 8°.
179. *Novelas amorosas de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, Vda. de Pedro Verges, 1648, 8°⁶⁵.
180. María de Zayas y Sotomayor, *Novelas amorosas, y ejemplares*, Zaragoza, Hospital Real, y Gral. de N. Señora de Gracia, 1637, 8° [Barcelona, Gabriel Nogués, 1646].
181. Virgilio, *La Eneida*, Madrid, Vda. de Alonso Martín, 1615, 8°.
182. Miguel de Cervantes, *Segunda parte del ingenioso cauallero don Quixote de la Mancha*, Barcelona, S. Matevad, 1617, 8°.
183. Melchor de Santa Cruz, *Floresta Española de apotegmas e sentencias [...] de algunos españoles*, Bruselas, R. Velpius y R. Anthoine, 1614, 8°⁶⁶.
184. F. de Quevedo, *La fortuna con seso y hora de todos*, Zaragoza, 1650, 8°.
185. Antonio Costa, *Vida de Numa Pompilio, rey de los romanos*, en Zaragoza, herederos de Pedro Lanaja, 1667, 8°⁶⁷.
186. G. Botero, *Razon destado. Con Tres libros de la grandeza de las ciudades*, Burgos, Sebastian de Cañas, 1603, 8°.
187. Jaime Rebullosa, *Theatro de los mayores principes del mundo, y causas de la grandeza de sus Estados sacado de las Relaciones toscanas de Iuan Botero Benès: con cinco tratados de Razon de Estado*, Barcelona, S. Matevad & O. Anglada, 1605, 8°.
188. Jaime Rebullosa, *Descripcion de todas las Provincias y Reynos del mundo sacada de las Relaciones toscanas de Iuan Botero Benès: en que se trata de las costumbres, industria, trato, y riqueza de cada vna de las naciones de Europa, Asia, Africa, America, ò Nuevo Mundo*, Barcelona, Graells & Dòtil, 1603, 8° [Valladolid, 1603; Gerona, G. Garrich, 1622, 8°].
189. «Un libro sin principio ni fin que trata de la Esphera y Cosmographia», en 4°.

⁶⁵ Esta edición contiene: *Las fortunas de Diana. El desdichado por la honra. La más prudente venganza. Guzman el Bravo. Las dos venturas sin pensar. El pronostico cumplido. La quinta de Laura. El celoso hasta morir.*

⁶⁶ Se conocen otras muchas ediciones a lo largo del siglo XVII: 1603, 1605, 1607, 1609, 1617, 1618, 1621, 1629, 1645, 1646, 1655, 1657, 1665, 1667 y 1669.

⁶⁷ El texto sigue a Plutarco.

190. Juan de Palafox, *Historia de la conquista de la China por el tártaro*, París, A. Bertier, 1670, 8°.
191. Juan de Zabaleta, *El emperador Commodo: historia discursiua segun el texto de Herodiano*, Madrid, Andrés Gracia, 1666, 8°.
192. Luis de Morales Polo, *Epitome de los hechos y dichos del Emperador Trajano*, Valladolid, A. Suárez Solís, 1654, 8°.
193. Francisco de Barreda, *El mejor principe Traiano Augusto, su filosofia politica, moral y economica: deducida y traduzida del Panegyrico de Plinio [...]*, Madrid, Vda. de Cosme Delgado, 1622, 8°.
194. Cayo Julio César, *Libro delos comentarios de Gayo Iulio Cesar delas guerras dela Gallia, Africa, y España tambien dela ciuil*, París, 1549, 8° [otra edición factible: *Los comentarios de Cayo Iulio Cesar, contienen las guerras de Africa, España, Francia, Alexandria y las ciuiles de los ciudadanos Romanos: con el libro octauo de Aulo Hircio añadido a las guerras de Francia*, Madrid, Vda. de Alonso Martín, 1621, 4°].
195. Tomás Cerdán de Tallada, *Verdadero gobierno de la monarquía de España*, Valencia, 1581, 8°.
196. Diego de Saavedra Fajardo, *República literaria*, Alcalá, Maria Fernández, 1670, 8°.
197. Juan de Santa María, *Tratado de república y policía cristiana para reyes y príncipes y para los que en el gobierno tienen sus veces*, Barcelona, G. Margarit, 1617, 8° [Barcelona, S. Cormellas, 1618, 8°; Barcelona, L. Deu, 1619, 8°; Barcelona, G. Margarit, 1619, 8°; Venecia, G. Salis, 1619, 8°].
198. Juan de Matos Fragoso, *El sabio en su retiro, y villano en su rincón, Juan labrador*, en 16^{o68}.
199. Joan Torrella, *Sintaxis*, Barcelona, 1636, 8°.
200. Tomasso Minadoi, *Idea del Giardino del Mondo*, Venecia, Bisuccio, 1602, 8°.
201. «Sintaxis artis mirabilis, tres tomos, en 8°». Pudiera tratarse de P. Grégoire, *Syntaxeon artis mirabilis in libros XL digestarum*, Coloniae, Lazarus Zetenerus, 1610, 8° o bien *Commentarya in Syntaxes artis mirabilis*, Colonia, 1610, 8°.
202. «Diccionario de 8 lenguas», en 8°.

⁶⁸ Nos hemos hallado la edición concreta en 16°, aunque podría formar parte de la edición de Madrid, J. Fernández de Buendía, 1670.

203. «Preceptos de la milicia moderna, en italiano, Viejo, en 4º» Lelio Brancaccio, *I carichi militari*, Amberes, J. Trognonio, 1610.
204. Lazzaro Grandi, *Alfabeto di secreti medicinali, et altri curiosi, e diletteuoli d'ogni materia con l'arte facile d'uccellare, e pescare [...]*, Milán, Francesco Vigone y S. Sebastiano, 1666; [Venecia, 1679, 8º].
205. Jeroni Cortés, *Lunario nuevo, perpétuo y general y pronóstico de los tiempos universal*, Zaragoza, L. de Robles, 1604, 8º.
206. Francesc Gilabert, *Discvrsos sobre la calidad del Principado de Cataluña, inclinación de sus habitantes y su gobierno*, Lérida, L. Manescal, 1616, 8º.
207. *Libro de medicina llamado Tesoro de los pobres, con un regimiento de sanidad hecho por Arnaldo de Vilanova*, Alcalá de Henares, 1598, 8º.
208. Jerónimo Cortés, *Libro de Phisonomia natural y varios secretos de naturaleza*, Barcelona, J. Margarit, 1610, 8º.
209. Domenico Auda, *Breve compendio di marauigliosi segreti approuati, e praticati con felice successo nelle indispositioni corporali*, B. Strabella, Cuneo, 1666, 8º.
210. Secretos nobilísimos del arte perfumatoria, en 8º.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABELLÁN, José Luis, *Historia del pensamiento español. Del Barroco a la Ilustración (siglos XVII y XVIII)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988.
- CASASNOVAS, Miquel Angel, «Las Islas Adyacentes al reino de Mallorca en la época de Felipe II», en VV. AA., *Felipe II y el Mediterráneo. Vol. IV, La Monarquía y los Reinos*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, pp. 302-306.
- *Biblioteques, llibre i lectors. La cultura a Menorca entre la Contrareforma i el Barroc*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001.

- «Menorca i les Pitiuses a la Monarquia Hispànica», en *L'Època Foral i la seva evolució (1230-1715)*, dir. Miquel Deyà, Barcelona, Edicions 62 (*Història de les Illes Balears*, 2), 2004, pp. 361-366.
- CUART, Baltasar, «La larga marcha hacia las historias de España en el siglo XVI», en *La construcción de las historias de España*, coord. Ricardo García Cárcel, Madrid, Marcial Pons Historia, 2004.
- DELGADO ALEMANY, Pedro P., «Las Baleares como escenario de la disputa de la hegemonía mediterránea: el asalto turco de Mahón de 1535», en VV. AA., *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, pp. 461-476.
- ESPINO, Antonio, *Guerra y cultura en la época moderna*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2001.
- *Don Juan Bayarte Calasanz y Ávalos (1622-1689). Un gobernador de la Ribagorça a la mediterrània de Carles II*, Benavarre, Editorial Cossetania, 2009.
- FORNALS, Francisco, *Castillo de San Felipe del puerto de Mahón. Siglos XVI-XVII-XVIII*, Mahón, Museo Militar Regional de Menorca, 1996.
- PELLICER, Josep, *Menorca a la segona meitat del segle XVI*, Ciudadela de Menorca, Cercle Artístic, 2002.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando, «La biblioteca astronómica del doctor Pedro Gómez de Almodóvar (Chinchilla, 1667)», *Al-Basit. Revista de estudios albacetenses*, 16, 1985, pp. 127-177.
- SANZ CAMAÑES, Porfirio, *Política, hacienda y milicia en el Aragón de los últimos Austrias entre 1640 y 1680*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1997.



DOI: 10.14643/11B

RECIBIDO: DICIEMBRE 2012
APROBADO: MARZO 2013